

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: La epidemia variolosa.—Proyectos, proyectos, proyectos...—El cólera morbo asiático.—**Sección de Madrid:** Tumores del ovario.—Del astigmatismo irregular.—**Sección práctica:** Hospital de San Carlos.—**Prensa médica:** *Extranjera:* I. Tratamiento de la coqueluche por los baños fríos.—II. Medios que deben emplearse contra la ronquera.—III. Delirio consecutivo á la operación de la catarata.—**Sección oficial:** Tribunal Supremo de Justicia.—Cuerpo de Sanidad Militar.—Montepío Facultativo.—**Consultorio.**—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Folleto:** Cartas médicas.—**Estafeta de partidos.**—**Vacantes.**—**Correspondencia.**—**Boletín bibliográfico.**—**Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LA EPIDEMIA VARIOLOSA. — PROYECTOS, PROYECTOS, PROYECTOS... — EL CÓLERA MORBO ASIÁTICO.

Continúa en todo su apogeo la epidemia de viruelas en la culta capital de España, y esto, dígame lo que se quiera, es en las postrimerías del siglo XIX la mayor de las vergüenzas posibles. Pase — y cuenta que es pasar mucho — que en la capital, es decir, en el rincón mejor cuidado de una nación que se dice civilizada, reinen á diario la difteria, la fiebre tifoidea,

FOLLETIN

CARTAS MÉDICAS

XI

LAS ESCUELAS ÁRABES

Sr. D. Luis Comenge.

Querido Luis: Aunque en los tiempos nuestros puede arabizar muy tranquilamente y á sus anchas quien se sienta con inclinación y gusto de hacerlo, sin temor á que tribunal ni persona alguna traten de molestarle, no se enderezan los fines de esta carta á objetivo de tal linaje, y si únicamente, y para mejor estimar la significación y transcendencia de nuestras Escuelas árabes de Córdoba, Sevilla, Murcia y Toledo, á bosquejar con sobrias y mal trazadas líneas las circunstancias en que aquéllas se fundaron y el esplendor que adquirieron.

Hago esta advertencia al comenzar, para que á ti y á lector alguno no se ocurra pensar sobre si ando yo preparando moralejas que deducir acerca de puntos de religión ó de historia filosófica, pues te aseguro que á tanto alcance no aspiran mis cartas, ni me interesa siquiera conseguirlo, siendo otros muy distintos y más modestos los fines que con ellas persigo.

Y continúo la narración de las meditaciones que, según te decía en mi anterior, hacíamos mi amigo el Dr. Del Castillo y yo á presencia de la gran mezquita de Córdoba, templo contemporáneo y glorioso testigo de las famosas enseñanzas médicas que se dieran en la rica y sabia capital del califato de Occidente.

Habían expirado ya hacía tiempo los últimos resplandores de aquella hermosa civilización griega que radi-

la escarlatina...; pero que se ceban las viruelas en los habitantes de la corte de la manera que lo están haciendo, como si se tratara de un pueblo enclavado en el corazón de Marruecos, esto sólo se explica por lo mucho que de mahometanos tenemos los españoles. Y no es poco que muchos fuimos vacunados cuando teníamos pocos meses; ¿para qué más?, dicen todavía las gentes. Á bien que éstas en punto á seso andan bastante mejor que otras que pasan por cultas y por muy sensatas, y hasta tienen sus aficiones á la honrosa profesión nuestra, y se dan aires — por poseer á veces nuestro título — de entendidas en la materia, y que no sólo no aconsejan á las familias que les consultan que se revacunen, sino que les quitan de la cabeza tamaña monstruosidad, fundadas en la potísima razón de que en tiempos de epidemia no conviene tentar al enemigo, esto es, no conviene *revolver los humores*, que es su frase sacramental. Mas dejemos esto á un lado, que, si Dios nos da vida y humor, más adelante procuraremos sacar á la vergüenza estas y otras opiniones que tanto han contribuido á que la tal epidemia tomara el vuelo que

cára en las costas y las islas del Mediterráneo, creando, por la fuerza de su espíritu difusivo, numerosas ciudades como Siracusa, Egina, Delfos, Agrigento, etc., donde las Bellas Artes, la Filosofía y las ciencias lograron el goce de una vida tan espléndida como bienhechora. Ya los dioses del Olimpo no recibían el culto de los hombres, ni subían las hermosas doncellas de Atenas, durante las fiestas de las Panateneas, desde el popular Cerámico á las sagradas alturas de la Acrópolis, en magnífica y solemne procesión, para vestir á la diosa tutelar de la ciudad con el velo que tejieran sus rosadas manos; ya los certámenes musicales y poéticos no abriantaban los juegos píticos y nemeos; ya no ostentaba la robusta y bella juventud helena la fuerza y agilidad de sus músculos en el Pancracio, ni se cantaban en público las inspiradas odas de Píndaro, que celebraban con sonoros versos las victorias obtenidas en las carreras.

Siglos hacía ya que los rayos de Júpiter habían caído pulverizados, y que filósofos humoristas, como Luciano el Samosatense, habían podido ridiculizar á la corte toda del padre de los dioses con familiares y alegres diálogos, sin que el sentimiento público temiese los asoladores castigos de su divino enojo.

Habíanse cerrado ya, por orden de Justiniano, las escuelas de los filósofos en la sabia capital del Ática; la paz de los sepulcros reinaba donde antes se oyeran las enconadas disputas de los sofistas; las obras de Heráclides, Zenón, Empédocles, Pitágoras, Epicuro y demás filósofos griegos teníanse por heréticas, y la memoria de hombres como Hiparco, que había hecho penetrar su genio entre los mundos planetarios; como Apolonio, que imprimiera grandes adelantos á la Geometría; como Arquímedes, que arrebatara á la Física el secreto de sus leyes; como Herófilo y Erasistrato, que escudriñaran arcanos de

ha adquirido. De esto, de esto y de otras cosas debiera haberse ocupado la Sociedad de Higiene en sus Instrucciones populares, prescindiendo de muchas que maldita la falta que hacían.

Del propio vicio adolecen los proyectos — pues de tales no han de pasar — que bullen en el magín de nuestros ilustres gobernantes. ¡Pues ahí es nada lo que teorizan estos buenos señores! Todos ellos, ministro, director de Sanidad, Ayuntamiento en pleno, Juntas de Sanidad provincial y municipal, se dan de calabazadas para hacer nuestra felicidad, y ésta huye de nosotros como los fuegos fatuos. Proyectos de hospitales para los que sufran enfermedades contagiosas tenemos muchos; los tienen los personajes y Juntas que hemos citado, llenan con su descripción más ó menos fantástica las columnas de los periódicos que les son adictos...; pero pasará — si Dios es servido en ello — la presente epidemia de viruelas, y hasta que la *gripe* ó el cólera no amontonen los enfermos en el caserón de la calle de Atocha, no volveremos á acordarnos de ellos. Hasta se ha reunido al Consejo de Sanidad para que informe, é informará — ¿quién lo duda? — con gran lucimiento, por andar en buenas manos la masa; pero luego, luego se archivará el informe y no parecerán los hospita-

la Anatomía humana..., y como la de otros muchos que legaron sublimes adelantos á la obra de la Humanidad, había sido condenada, igual que lo fueran sus Academias por opuestas y perjudiciales á las enseñanzas de la nueva religión cristiana; y á tal grado llegara la enemiga contra éstas, que la hija del matemático Teón, la bella Hipatia, que dirigía una en Alejandría, viérase en nefasto día arrancada de su carroza por los sectarios de Pedro el Lector, y su tierno cuerpo arrastrado por las calles hasta la iglesia cercana, donde fué muerto y destrozado.

Nada cambia tanto á los pueblos como las religiones nuevas. Cuando una teología perece, con ella perece siempre una civilización; y como las religiones, cuando mueren, lo hacen siempre de muerte natural, es decir, por corrupción y sucesivo descrédito de todos sus componentes, jamás por actos de sorpresa ni agresiones injustificadas, con ella perece también la sociedad á que dió vida y alma.

Por esto no mató el cristianismo la religión pagana; moribunda venía ya de suyo, y como ella agonizante desde hacía siglos, la gloriosa civilización de Pericles, antes de que el divino Redentor expirase en la cumbre del Gólgota, y la que fué su reflejo bajo el imperio de Augusto, antes que Constantino y Helena abjurasen de sus errores. Cuando Roma fué tomada y saqueada por Alarico, con especial contento de los cristianos que en ella habitaban, pudo San Agustín demostrar en *La Ciudad de Dios*, con elocuentes párrafos que entrañaban severos é irrefutables cargos, cómo las grandes civilizaciones y los pueblos más poderosos se desploman al peso de sus propias culpas y pecados mejor que al ataque de sus más encarnizados enemigos.

Había, pues, muerto de muerte natural la civilización pagana, y sobre sus despojos habíase desarrollado otra

les. Pero si esta es la historia repetida hasta la sociedad, ¿cómo no hemos de sabérsela de memoria?

Mas andará el tiempo, tras los fríos que ya sentimos volverán á cubrirse los árboles, y el sol con sus ardores rejuvenecerá las semillas, y el cólera que anda desparramado, no sólo por toda España, sino por toda Europa, comenzará á hacer de las suyas, y entonces, sólo entonces volveremos á hacer de las nuestras, á idear más y más proyectos, á gastar inútilmente mucho dinero, para á la postre no dejar nada de provecho. ¡Triste condición la nuestra! Los pueblos, sin médicos para asistir á pobres ni ricos, á pesar de lo terminantemente dispuesto en las leyes; los médicos sin entusiasmos ni alientos para exponer sus vidas por las de sus semejantes, persuadidos de que su sacrificio ha de sumir en la miseria á sus viudas y á sus hijos...; el desaliento retratado en el ánimo de todos, el miedo dueño y señor de la Península, y las víctimas contándose por centenares de millares. Esto es lo que en perspectiva debieran ver nuestros gobernantes si tuvieran ojos para algo que no fuera lo íntimamente relacionado con lo que llaman política.

DECIO CARLÁN.

nueva, la cristiana, la cual durante los primeros siglos se había producido con muy diversa conducta según eran las crisis que sufría en su desarrollo, y según eran de prósperas ó adversas las circunstancias que atravesaba.

Nacida humildemente, propagada entre la indiferencia y la tolerancia de los paganos durante los primeros siglos, perseguida más tarde, cuando sus numerosas huestes osaban atacar ya frente á frente los errores y vicios de los gentiles, triunfante y poderosa luego, vióse á seguida de esto descompuesta y dividida por sus mismos fieles, en quienes trabajaban las desapoderadas ambiciones del mando, la codicia de las riquezas, las controversias de la Teología, la pasión de los cismas y la vertiginosa sucesión de los Concilios...

La herejía se yergue altiva y acomete luchas tremendas: el obispo Arrio discute la sustancia y el lugar que corresponde al Hijo en la Santísima Trinidad; Pelagio, monje bretón, hácelo sobre la inmortalidad y el pecado de Adán; Nestorio, obispo de Antioquía, sobre la humanidad de Cristo y la virginidad de María...; los patriarcas de Constantinopla, Alejandría y Roma entréganse á grandes rivalidades por conseguir cada uno para sí la supremacía eclesiástica que al fin había de recabar el último y con ella, ya más tarde, su independencia temporal, gracias á la guerrera espada de Carlos Martel; los Concilios se dejan influir por la autoridad civil y unos á otros se contradicen y rectifican; las guerras, la peste y el hambre se juntan como si quisieran acabar con la Humanidad, y estos tres azotes arrebatan cien millones de personas durante el reinado de Justiniano; las ciudades afamadas, porque en ellas habían ocurrido los misterios de la Pasión ó moraban las más altas dignidades eclesiásticas, sufren asoladoras invasiones; Je-

MADRID 2 DE NOVIEMBRE DE 1890

TUMORES DEL OVARIO (1)

LA OVARIOTOMÍA EN BARCELONA

Hay cirujanos que sostienen resueltamente la tesis de que las precauciones antisépticas son más importantes en la Cirugía general que en la Cirugía abdominal, en la que — dicen — los más perfectos métodos de operar dan tan buenos resultados con antisepsis como sin ella.

Los que tal afirman se fundan en la práctica de distintos operadores, y tratan de explicar el fenómeno por las propiedades anatómicas, condiciones fisiológicas y reacciones patológicas inherentes al peritoneo.

Nosotros creemos que semejante proposición no está bien aplicada y se presta á confusión y error lamentables. Es preciso saber interpretar bien la cuestión de la *antisepsis* y *asepsis* en la Cirugía abdominal, y conocer las formas en que protesta la *serosa peritoneal* cuando no es tratada según previenen los adelantos del arte quirúrgico moderno.

Para hacer con fruto y método este estudio hemos de principiar por conocer las

CAUSAS DE MUERTE EN LA OVARIOTOMÍA

Por orden de frecuencia: peritonitis aguda, 6; es-

(1) Véase el número anterior.

rusalén cae en poder de los persas, quienes degüellan noventa mil cristianos y roban el madero santo donde fuera clavado el cuerpo de Jesús, y el obispo macedónico pasa sobre tres mil cadáveres para tomar posesión de su sede en Constantinopla.

Gravísimos dramas del sacrilegio habían conmovido el mundo y sembrado el espanto y la sorpresa en el alma de los fieles: cuando la estatua de la diosa Serapis había sido deshecha dentro de su magnífico templo de Alejandría por mandato de Teodosio el Grande, los adoradores de la religión egipcia, que esperaban un ejemplar castigo de los Cielos, sólo vieron salir un ejército de ratas despavoridas de sus huecos fragmentos; cuando las huestes de Alarico derribaron al omnipotente y vengativo Júpiter Capitolino en su riquísimo templo, pudo San Agustín apostrofar la impotencia de los dioses paganos ante los horribles sacrilegios de los que saqueaban la Ciudad Eterna; y de muy parecido modo se expresaron más tarde los que vieran en Jerusalén los templos cristianos abrasados por el fuego de los magos persas, y vieran en el barrio Kalcopratia, de Constantinopla, decapitada la estatua del Salvador por uno de los oficiales de León el Iconoclasta, sin que los Cielos se conmovieran ni los autores de tan sacrilegos atentados recibiesen el merecido castigo.

Estas graves y epilépticas exaltaciones del espíritu religioso lanzaron los hombres por muy opuestos campos, y fué uno de los más favorecidos el del ascetismo. La Siria y el Egipto se pueblan de miles y miles de anacoretas que, como hicieran ya desde muy antiguo en la India los fakires, y en la Grecia los filósofos cínicos, y en la Judea los esenianos, castigan su cuerpo con las mayores privaciones, desprecian las pompas y placeres mundanos y se entregan á la meditación y á la soledad.

trangulación interna, 2; septicemia, 1; flebitis de las venas de la pelvis y flemón del tejido celular de los ligamentos anchos, 1; schok, 1.

En otra estadística de Péan: peritonitis, schok, hepatitis, pericarditis.

De orden nervioso: tétanos, accidentes graves con delirio, manía aguda, muerte súbita.

Estrangulación interna, oclusión intestinal.

Terrrier, en sus series de 25, ha observado que las muertes eran originadas por accidentes de congestión pulmonar, debidos probablemente á alteraciones del riñón y congestiones del riñón con hipertermia extraordinaria.

Polaillon (1) cita un caso de muerte por pleuresía propagada del peritoneo á la pleura á través del diafragma, y otro por embolia de la arteria pulmonar, cuyo émbolo procedía de un trombus de la vena hipogástrica izquierda, situado en el punto en que desemboca en ella la vena sacra.

El Dr. Polaillon dice que en las ovariectomías, histerecatomías y operaciones análogas, la presión de los dedos, esponjas é instrumentos puede contundir las venas de la pelvis y originar trombus que, si no se manifiestan mientras los enfermos están quietos, pueden originar embolias, casi siempre mortales, cuando hacen

(1) *Annales de Gynecologie*, Febrero de 1882.

Y entonces se ve á teomanos como San Simón el estilista pasar muchos años atado su cuerpo á lo alto de una columna de sesenta pies de elevación, aguantando en el espacio de un pie cuadrado los ardores del verano y los fríos del invierno; y entonces los fértiles, pintorescos y dulces valles del Nilo se pueblan de monasterios que encierran ejércitos de religiosos, y las apacibles ondas del mar Muerto confunden sus cadenciosos rumores con las plegarias que rezan á todas horas los monjes que habitan en sus orillas.

Las ciencias y las artes sufrían muy tristes destinos en tan azarosos tiempos. Mirada la antigua Filosofía como herética y nigromántica, Constantino no había podido menos de sacrificar á la intolerancia pública á su amigo el filósofo Sopater; Teodosio ordena se destruya el famoso templo de Serapis, donde se encerraban los instrumentos que permitieran á Eratóstenes estudiar el tamaño de la Tierra y á Knocharis el movimiento de Venus, y Gregorio el Grande arroja los matemáticos de Roma y quema la biblioteca que Augusto fundara en el monte Palatino. ; Dícese que cuando Pepino, el padre de Carlo-Magno, pidió al papa Pablo I le enviara los libros que pudiera encontrar en Roma, sólo halló un antifonario, una gramática y las obras de San Dionisio el Areopagita!

Como toda civilización religiosa, la cristiana se mostraba celosísima de su doctrina y sostenía que cuanto interesaba conocer al hombre estaba en las Sagradas Escrituras; ni más ni menos que sucedía entre los indios con los libros de los Vedas, revelados por Brahma, y entre los sarracenos con el *Corán*, revelado á Mahoma por el ángel Gabriel. Cuando éstos tomaron á Alejandría, el califa condenó á ser quemada la famosa biblioteca, diciendo: «Si los libros confirman el *Corán* son inútiles; si le

movimientos que fácilmente dan lugar al desprendimiento de alguna porción del trombus.

Pero esto puede evitarse aconsejando á los enfermos no se levanten hasta que la herida esté curada, y que eviten todo movimiento brusco durante el tratamiento.

Terrillon en sus 200 ovariectomías ha perdido 17 enfermas: por peritonitis crónica, 4; por ídem purulenta, 3; por septicemia, 10.

De todas las causas de muerte que ocurren después de la ovariectomía, y en general podemos decir de todas las operaciones de la Cirugía abdominal, ninguna tan frecuente como la *peritonitis* — circunscrita, aguda, crónica, purulenta, etc. — y la *septicemia*.

El estudio de las heridas de las serosas y de sus consecuencias, y la influencia del peritoneo más particularmente, merece ser considerado de grande interés para los cirujanos, una vez que á los accidentes traumáticos que la desgracia ó el crimen ocasionan hay que agregar las operaciones quirúrgicas cada vez más frecuentes y atrevidas que el arte contemporáneo hoy valerosamente acomete.

Urge, pues, estudiar esta parte de la Patología, porque, como dice perfectamente el eminente cirujano y catedrático Dr. Creus (1), de quien vamos á tomar los

(1) «De las superficies de las cavidades cerradas bajo los puntos de vista anatómico y fisiológico, patológico y quirúrgico.»

contradictorios son peligrosos» (1). ¡Criterio funestísimo, pero lógico dentro de la inspiración fundamental de toda doctrina revelada!

El poder absorbente de la nueva teocracia no podía respetar á la Medicina; ciencia y arte sujetas más que ninguna otra á los azares de los tiempos y á las tiranías de los poderosos.

Un edicto de Constantino había cerrado las escuelas de los Asclepiades donde se enseñaba la Medicina, y en su reemplazo se crearon fundaciones piadosas, hospitales y asilos, á cuyo frente se ponía el elemento religioso. La grande obra de Hipócrates, la secularización de la Medicina, se desmoronó, y de nuevo ésta volvió á ser sacerdotal. La religión podía atender lo mismo á las necesidades físicas que á las morales del cuerpo, y todo el crédito que perdía la prescripción médica lo ganaban las reliquias, los amuletos y las oraciones.

El sacerdote de la ciencia había sido vencido por el sacerdote de la religión; y cuando el cuerpo atormentado por los sufrimientos buscaba el remedio para sus males, imploraba de la santidad lo que creía no había de concederle la sabiduría.

Va siendo larga esta carta, y concluyo pronto.

En los dos siglos anteriores á la invasión sarracena, el pensamiento humano llegó á caer en un quietismo abso-

(1) Este vandálico hecho del incendio de la gran biblioteca alejandrina atribuido á los árabes parece no ser exacto. «No es necesario ya — dice Gustavo le Bon en su obra *La civilización de los árabes* — combatir semejante absurdo después de la completa refutación que de él se ha hecho en nuestra época. En efecto; ha sido facilísimo demostrar por medio de citas muy claras que, mucho antes de los árabes, los cristianos habían destruido los libros paganos de Alejandría con el mismo tesón con que habían destruido las estatuas, y, por consiguiente, que Anrú no quemó ni halló libros que quemar.»

párrafos que siguen, en ello está interesado «el honor del arte y el de sus ministros, además de los intereses de la humanidad que nos están confiados, y he aquí por qué de todas partes surgen trabajos y observaciones importantes, que van poniendo en claro un punto tan interesante».

«Los datos son de varios órdenes. La membrana extensísima (1), de naturaleza conjuntiva y revestida de delgadas células, con amplia y fácil comunicación de su cavidad á la de los vasos linfáticos, aun sin dar como probados los orificios de que hemos hablado; cubriendo una gran red capilar sanguínea, que parece formar parte suya á la vez que de los órganos subyacentes; con nervios sensitivos que en muchos puntos se sabe que llegan ramificándose hasta tocar á la superficie libre; y, por último, unida hasta formar una de sus túnicas con los importantes órganos huecos que ocupan la cavidad y forman parte de los aparatos digestivo, urinario y genital: tales son los hechos anatómicos que debemos aportar á la solución del problema, según los cuales se trata de una gran cavidad conjun-

gico.» Discurso de recepción en la Real Academia de Medicina de Madrid, 1882.

(1) El peritoneo de una mujer de mediana estatura tiene 17,182 centímetros cuadrados de extensión, mientras que toda la superficie exterior del cuerpo no tiene más que 17,502.

luto para las ciencias, la Filosofía y la Literatura, y sólo se aplicaba á las disputas teológicas y á las decisiones de los Concilios: aquí le sorprendió la espantosa gritería que produjo la marcha triunfal que hacía el estandarte del Profeta por el mundo.

Muy necesaria debía ser ésta á los destinos de la Humanidad, cuando á la Providencia plugo que fuese tan rápida y extensa: no se ha conocido otra igual: doce años después de muerto el inspirado de Medina, los árabes, que salieran como un torrente de la Arabia, habían tomado ya 36.000 poblaciones en Persia, Siria y África; habían destruido 4.000 templos y fundado 1.400 mezquitas; Jerusalén, Alejandría, Tiro, Trípoli... estaban en su poder; y si Carlos Martel no los detiene en Europa, la hacen completamente suya cuando invadieron la España.

Sus primeros choques eran terribles, impetuosos, de conquistador teocrático; inmediatamente después empleaban la dulzura y la tolerancia.

En los labios de Abd-el-Rhaman I, fundador de la mezquita de Córdoba, pone la tradición las siguientes frases, que expresan las dos políticas que entonces reinaban en Europa, la bizantina y la árabe:

«Para ellos claustros lóbregos y silenciosos, para nosotros cristalinas fuentes y verdes arrayanes; para ellos las privaciones de la vida triste del castillo, para nosotros la existencia risueña y tranquila de la academia; para ellos la intolerancia y tiranía, para nosotros la monarquía clemente y paternal; para ellos la ignorancia del pueblo, para nosotros la instrucción pública y gratuita; para ellos los yermos, el celibato, el martirio, para nosotros la fertilidad, el amor, la hermandad, las comodidades y deleites...»

Hasta la próxima carta, en que concluirá de hablarte de árabes, se despide tu amigo

A. PULIDO.



tiva, dispuesta á la absorción de cuanto se la entregue, con mediana susceptibilidad nerviosa, en relaciones extensas de contigüidad con el aparato circulatorio capilar sanguíneo, y formando mayor ó menor parte de órganos que contienen y conducen materiales de naturaleza en general excrementicia.»

«Los hechos patológicos se ofrecen bajo muchos aspectos. Una herida interesa la cavidad, y aun en los casos en que dé lugar á la salida al exterior de alguna viscera, que también puede haber sufrido lesión, con la limpieza de todos los tejidos lastimados, la reunión de sus soluciones de continuidad y las precauciones dietéticas ordinarias, se logra que la inflamación peritoneal no pase de los límites de adhesiva y organizada, y que se cure el herido sin sufrir trastornos generales de importancia. Practicase una *laparotomía*, y las cosas suceden de un modo análogo, ya por fortuna con bastante frecuencia; pero encontramos también á menudo el reverso de la medalla. Hácese una *ovariotomía* de prolongada y difícil maniobra, y la enferma no llega á alcanzar después de la operación la temperatura fisiológica; su circulación deficiente, sus facciones contraídas y sus funciones nerviosas hondamente perturbadas anuncian la proximidad de una catástrofe que pronto se realiza. Otro tipo más frecuente de terminación fatal después de heridas ó de operaciones abdominales, se presenta del modo siguiente: vómitos ó náuseas frecuentes y molestos, meteorismo y dolor abdominal que aumenta á la presión, sed, anorexia y astringencia de vientre, fiebre alrededor de 40° y trastornos nerviosos considerables; si la herida está abierta, da de sí líquidos más ó menos fétidos. En estos casos encontramos en la autopsia las lesiones de la peritonitis supurada, más ó menos extensa, pero sin ser general por necesidad, y en los líquidos que llenan la cavidad, así como en todo el sujeto, evidentes señales de septicemia, como las presenta una púerpera ó cualquier amputado á quienes mata esta terrible complicación. Un sujeto tiene una hernia que súbitamente y por un esfuerzo se estrangula, sin que á veces sea necesario que se interrumpa por completo el curso de las materias intestinales, porque puede sufrir la viscera solamente un pellizco lateral en el cuello del saco. Altérase profundamente la cara del enfermo y se pone pálida y aun livida; los vómitos frecuentes aumentan el vivo dolor que en el sitio enfermo aqueja y que se extiende poco en la circunferencia; la piel pálida y fría, la circulación y respiración deprimidas considerablemente preceden á la muerte, y en la autopsia encontramos señales de peritonitis circunscrita, y generalmente plástica, y graves y extensas congestiones en el pulmón, en los centros nerviosos y en sus membranas. Otro cuadro, terrible también y rápido, nos presenta la clínica en los casos de *peritonitis por perforación*. Ya que una herida interese alguno de los órganos huecos contenidos en el vientre, ó que la continuidad de sus túnicas se destruya por un trabajo ulcerativo, obsérvanse de pronto la mayor parte de los síntomas graves que acabo de citar, pero con tan tremendo ímpetu, que la terminación por la muerte no se hace esperar, por lo común, más de

veinticuatro horas; siendo claro que en estos casos no es posible que la autopsia encuentre las lesiones de la inflamación peritoneal en su cabal desarrollo, sino en escasísimo bosquejo, porque lo pronto del funesto desenlace otra cosa no consiente.»

«Sencilla es la explicación de los hechos: en ellos sólo existen el exudado y la formación del tejido nuevo que une las soluciones de continuidad, reparando así los desperfectos del traumatismo, sin que el sistema nervioso sufra alteración alguna, sin que la calorificación disminuya, sin que la absorción recoja en los puntos enfermos sustancias dañosas que envenenen al organismo. Cuando una estrangulación dolorosa pone en alarma todo el sistema nervioso, y singularmente el vaso-motor, podemos ver un acontecimiento del mismo orden que otros muchos bien conocidos, y en los cuales un síncope ha podido ser mortal, provocado por una herida dolorosa; el colapso y el estupor (considérense ó no como iguales) agravan la situación de las heridas y causan muchas veces su muerte, así como el señor Goltz mataba las ranas en sus experimentos dándoles pequeños golpes en el vientre. Necesario es advertir que en el caso supuesto de estrangulación, y en otros semejantes, se ponen en juego grandes acciones reflejas con motivo de lesión grave y persistente de numerosos nervios, ya que no sólo son lastimados los del peritoneo, sino también los plexos intersticiales, que han de despertar fácilmente todo el sistema trisplánico.»

«Gubler, estimable autor, cuya pérdida reciente llora Francia, publicó en el año 1876 en el *Journal de Thérapeutique* una serie de artículos encaminados á dilucidar esta materia. En ellos se esforzó en distinguir la *peritonitis*, enfermedad por sí de poca transcendencia, y el *peritonismo*, afección grave que nada tiene que ver con aquélla. Entiende este autor por peritonismo el conjunto de síntomas generales graves, y frecuentemente mortales, que complican cualesquiera lesiones de los órganos que el peritoneo reviste, cuyos síntomas se han considerado hasta aquí como dependientes de la peritonitis y los autores los han incluido siempre en la descripción clásica de esta enfermedad. Como prueba de la independencia relativa de los síntomas de ambos estados patológicos, señala el autor los casos numerosos en los cuales en peritonitis intensas y aun supuradas faltan los rasgos generales considerados como característicos, al paso que con mucha frecuencia también se ven enfermos con todo el terrible y funesto síndrome imputado á la flegmasia del abdomen, sin que las lesiones anatómicas encontradas en la autopsia correspondan ni con mucho á la importancia de los fenómenos observados durante la vida y á la terminación fatal. Estas ideas no son nuevas del todo, puesto que los autores aun antiguos, Boerhaave por ejemplo, hacen mérito de tales accidentes generales graves, sobrevenidos con motivo de lesiones locales que parecían poco importantes y atribuidas á lo que se ha llamado *simpatías nerviosas*. Esto mismo decimos ahora al hacer intervenir lo que llamamos acciones reflejas, y lo explicamos admitiendo que una excitación violenta parte de la serosa, se propaga por los cordones simpáticos y,

ascendiendo por los ganglios hasta los cefálicos, se refleja hacia todo el aparato vaso-motor, produciendo las perturbaciones graves que quedan señaladas en la circulación, en la calorificación y en la hematosis. Que esto sucede sin duda en algunos casos de lesiones abdominales, ya producidas por accidentes, como en las hernias hemos dicho, ó por operaciones quirúrgicas, es indudable; y añadiendo á los nervios peritoneales los propios de las vísceras como puntos de partida de la excitación centripeta que ha de dar lugar á la acción refleja, sin ninguna dificultad me adhiero á las opiniones del ilustrado autor citado, con tal que se limiten á contados casos y que se agregue en muchos otros la acción indudable del enfriamiento y de la evaporación como causa productora de graves síntomas y de la muerte.»

«Es el enfriamiento, sin duda alguna, un motivo grave de depresión y aun de muerte, que la prolongada exposición al aire de las vísceras del abdomen, ya por heridas extensas, ya por operaciones, produce y debe tenerse muy en cuenta. Ya los operadores lo saben, y en igualdad de circunstancias consideran como más grave una herida mayor y la excesiva duración de la maniobra. Bastaría para admitir este razonamiento tener presente que la enorme cantidad de sangre que vierta por la red subperitoneal está casi directamente expuesta á la muy más baja temperatura de la atmósfera, que ha de rebajar la suya hasta poner en compromiso la continuación regular de la vida. Si alguna duda pudiera quedarnos, los curiosos experimentos de Wagner y Maas bastarían para convencernos.»

«La explicación de los hechos clínicos á propósito de los cuales se han hecho estos experimentos es en extremo sencilla: la grande extensión de membrana desprovista de barniz protector que cubre la piel hace perder á la sangre que debajo de ella circula gran suma de calórico, y tanto mayor cuanto es más alta la temperatura que poseen los órganos que ella reviste y mayor también la evaporación, nueva causa de enfriamiento y de pérdida de agua que tiene lugar en su superficie húmeda. A estos principales motivos podemos agregar, como lo hacen los autores de los experimentos citados, la hiperhemia mecánica, que por falta de presión invade todas las vísceras del abdomen, en las cuales se acumula grandísima cantidad de sangre, y la consiguiente suspensión ó por lo menos disminución considerable de sus funciones, con lo que se suprimen manantiales de calor; no siendo indiferente, por último, la disminución respiratoria y la de la acción cardíaca.»

«Las condiciones para el desarrollo de la septicemia en la cavidad del abdomen herida no pueden ser más propicias: en la profundidad de sus circunvoluciones y declives se depositan y acumulan líquidos de varia procedencia, pero todos ellos, como más ó menos derivados directamente de la sangre, en grado eminente putrescibles. La misma profundidad á que estos líquidos se encuentran les proporciona mayor temperatura y les mantiene en una atmósfera de gases apropiados para el desarrollo de la fermentación séptica, entre los

cuales predomina el ácido carbónico. Todo esto tiene lugar en una cavidad cuyas paredes absorben con la mayor rapidez cuantas sustancias se ponen con ellas en contacto, lo cual está perfectamente demostrado desde Recklinghausen acá por muchos y diversos hechos y experimentos; los cuales líquidos inertes tienen en suspensión particular, coloreados, leche, pus y, sobre todo, sangre, que han sido introducidos en la cavidad del vientre absorbiéndose y pasándose á la circulación con pasmosa prontitud. Los derrames sanguíneos que los ginecólogos llaman hematoceles, disminuyen y aun desaparecen por este poder de absorción, en cuya virtud el Sr. Ponfick (de Breslau) ha propuesto, siguiéndole otros prácticos, que se ejecute la transfusión de la sangre, inyectándola en la cavidad del vientre. De otra parte, son también vulgares los hechos que demuestran el poder absorbente del peritoneo sobre materiales sépticos en su cavidad depositados. Las inyecciones repetidísimas hechas en diversos animales y por distintos sabios con sustancias sépticas de vario origen, prueban que la receptividad de esta membrana es igual, por lo menos, á la del tejido conjuntivo subcutáneo, y la infección consecutiva á la introducción de la sustancia tóxica nunca ha fallado. De todo este conjunto de hechos y de razonamientos es imposible dejar de deducir con la mayor certeza que la infección séptica se agrega frecuentísimamente á las lesiones del vientre, para producir sus acostumbrados fenómenos graves y la muerte; pero si la más ligera duda pudiera quedarnos sobre ello, confío en dejarla totalmente desvanecida al tratar en la parte quirúrgica de este discurso de la profilaxis y de la terapéutica de tan temibles complicaciones.»

«Los casos de rápida muerte que tienen lugar casi siempre cuando se derrama en la cavidad del peritoneo el contenido de sus vísceras (bilis, materias intestinales, orina, etc.) tienen también explicación en las doctrinas apuntadas; para el desarrollo de la *septicemia* y aun para que la inflamación de la serosa por sí sola pueda ocasionar los accidentes mortales, no hay á la verdad tiempo bastante: las acciones reflejas puestas en juego por el dolor que el contacto de los materiales derramados ocasiona, y una verdadera intoxicación producida por las sustancias que los linfáticos toman de la cavidad del vientre, como en otros casos las reciben de las inyecciones subcutáneas, son, á no dudarlo, las causas de los graves y súbitos trastornos y de la muerte que en estas circunstancias observamos.»

«De todo lo que acabo de exponer en orden á la génesis de los accidentes graves que traen en pos de sí las lesiones de la serosa peritoneal, podemos considerar como perfectamente establecido que el enfriamiento, la evaporación y las acciones reflejas, denominadas *peritonismo* por Gubler, dan razón á los hechos en los cuales las complicaciones graves y la muerte sobrevienen poco después de las heridas ó operaciones y, por decirlo así, sin solución de continuidad con ellas: la septicemia explica todos los restantes.»

Hecho el estudio de las complicaciones que las lesiones del peritoneo producen, ya sean accidentales, ya quirúrgicas, y averiguado como está que la inflamación

peritoneal, resultado del traumatismo, es decir, de la lesión física de la serosa, no es por sí misma el motivo de los accidentes graves que sobrevienen en los heridos y operados, sino en los casos de extensión considerable, de generalización de la flegmasia, y que esta generalización depende á su vez en dichos casos de su cualidad séptica, y por lo tanto infectante é invasora, sólo nos resta sacar como consecuencia práctica esta doctrina: la de que tanto más pondremos á los heridos y operados al abrigo de aquellos accidentes cuanto mejor evitemos la acción tóxica, cuanto con mayor eficacia la combatamos acudiendo á sus manantiales, ó sea dando salida á los líquidos dañosos y neutralizando su putrefacción con sustancias desinfectantes. Siendo además el enfriamiento y la evaporación causas indudables patogénicas, que pueden producir por sí solas, y más bien reunidas con otras (hemorragias, dolor, etc.), graves alteraciones y aun la muerte, debemos tomar en las operaciones eficaces medidas para evitar aquellos orígenes de daño. Éstas son, de un modo sintético, pues detalladamente ya lo hemos dicho al describir la técnica operatoria de la ovariectomía, *la más escrupulosa limpieza en todo cuanto ha de rodear y tocar al enfermo*, y la anestesia completa mientras dure la maniobra, como único medio de inmovilizar al enfermo y de evitar acciones reflejas perturbadoras (1).

DR. JULIO ALTABÁS,
Médico militar.

(Se continuará.)

DEL ASTIGMATISMO IRREGULAR

ASTIGMATISMOS REGULAR É IRREGULAR. — TRABAJOS DEL DOCTOR GALEZOWSKI. — CORRECCIÓN. — CRISTALES CILINDRO-CÓNICOS. — EXPERIENCIAS.

(A instancias de mi excelente amigo el Dr. Osío, que, de paso por esta capital, entretiene sus escasos ocios visitando clínicas particulares y hospitales del Gobierno para llevar á esa nación la última palabra de la ciencia, me decidí á publicar en EL SIGLO MÉDICO estos apuntes, no sin dar antes las más expresivas gracias á mi digno compañero por su bondad en presentarme á esa Redacción, de la que soy completamente desconocido.)

Cuando con un espejo cóncavo y á un metro de distancia verificamos el examen queratoscópico en un individuo cualquiera, y vemos que las sombras son invertidas ó directas, pero de una misma intensidad en los diversos meridianos de la córnea, afirmamos que la persona examinada es simplemente miope ó hipermetrope, necesitando entonces para corregir su vicio de refracción un cristal cóncavo ó convexo, según sea la naturaleza de la ametropía. Por sabido se calla que ese cristal debe ser esférico. ¿Por qué? Porque la córnea en tales individuos representa el casquete de una esfera, siendo en ese caso sus diversos meridianos sensiblemente iguales.

Pero no siempre sucede que la córnea guarda esa regularidad de sus meridianos, sino que éstos son manifestamen-

te desiguales en sus respectivos ejes de curvatura, de lo que resulta que no existiendo un solo foco homocéntrico, se forman diversas imágenes en distintos puntos aislados del fondo del ojo; de aquí que la visión sea confusa, resintiéndose notablemente la agudeza visual del individuo. A esta desviación de la homocentricidad es á lo que llamamos *aberración de luz*, conociéndose más especialmente bajo el nombre de astigmatismo *un vicio de refracción que depende del diverso poder refringente de los meridianos principales de un mismo sistema esférico*.

Pudiendo representarse exactamente la refracción del ojo por dos meridianos principales que se cortan en ángulo recto, á ellos nos referiremos en el curso de este trabajo, sin hacer caso para nada de los otros secundarios, que para nosotros son perfectamente inútiles. Tenemos, pues, un meridiano vertical y otro horizontal, y digamos que *siempre que uno de ellos tenga distinto poder refringente con relación al otro*, nos hallaremos en presencia de un *astigmatismo regular*, muy fácilmente corregible. En efecto, pongamos un ejemplo. Supóngase un caso de astigmatismo miópico compuesto. Aquí los dos meridianos principales son miopes, pero no tienen la misma fuerza refringente. El horizontal es miope de tres dioptrías, y el vertical de cinco. Colocando delante del ojo un cristal esférico-cóncavo de tres dioptrías, tendremos hecha la corrección del eje horizontal y de parte del vertical, que será completamente corregido á su vez añadiendo lo que falta, es decir, un cristal cilíndrico-cóncavo de dos dioptrías y sensiblemente horizontal en su eje. Como se ve, esto es elemental y no ofrece ninguna dificultad en la práctica.

Pero no todos los astigmatismos que se nos presentan son regulares, sino que, por el contrario y bastante á menudo, veremos individuos cuyas córneas son tan irregulares en su conformación, que *la fuerza refringente no es la misma en los diversos sectores de un mismo meridiano*. Llamamos á esto *astigmatismo irregular*, que puede ser congénito ó adquirido (úlceras, manchas, estafilomas, el cónico-pelúcido, sobre todo donde el centro de la córnea presenta una curva diferente de la de la periferia).

Vese por lo expuesto lo difícil que nos era hasta hoy la corrección de una tal aberración de luz acreciendo las dificultades la asimetría casi siempre existente entre los dos meridianos principales de la córnea.

¿De qué manera corregir tal defecto? Si empleamos un cristal esférico-convexo, corregiremos la hipermetropía que pueda haber en un sector cualquiera de la córnea, pero agravaremos la miopía y colocaremos fuera de servicio los meridianos ó sectores emetropes, dado caso que existan. Algo parecido diríamos si nos resolviéramos á usar un cristal esférico-cóncavo. Cuanto á los cilíndricos, su inutilidad está suficientemente demostrada. Véanse, pues, los individuos atacados de astigmatismo irregular en la dolorosa alternativa de optar ó por la operación ó por quedarse para siempre con su defecto de refracción, sin ninguna esperanza de ver modificarse su triste suerte.

A mi ilustre profesor M. Galezowski, que durante estos últimos años ha hecho progresar de un modo maravilloso la difícil especialidad oftalmológica, corresponde la gloria de haber resuelto un problema que hasta la fecha parecía insoluble, ó á lo menos de una resolución casi imposible. El poderoso talento del gran oculista y sus enérgicas iniciativas de inventor se pusieron al servicio de esta obra de romanos, coronando al fin el más completo éxito sus interesantísimos trabajos.

Para Galezowski el astigmatismo irregular puede referirse á una forma especial de conicidades de la córnea. De aquí que, relacionando la causa de la aberración de luz con el

(1) Véase, como complemento á este trabajo, y á propósito de este punto cardinal en la Cirugía ventral, nuestros artículos *La Cirugía antiséptica. Una sala de operaciones en la Casa quirúrgica del Dr. Cardenal*, insertos en EL SIGLO, números 1.908 y 1.909.

método curativo que lógicamente debe emplearse para corregir la dicha ametropía, pensara en el cono y en los diversos cristales que en él pueden cortarse.

Examinando una córnea justiciable de astigmatismo irregular, veremos que la imagen de una ventana, por ejemplo, se nos ofrece de la siguiente manera: la parte de la imagen más cercana al vértice del cono es más corta y más curva que la del otro extremo, que se nos presenta mucho más larga y de un eje de curvatura mayor; por lo tanto, de una curvatura más pequeña. Observando atentamente la misma imagen de la ventana sobre la superficie de un cono, no podremos menos de establecer una relación muy íntima entre ambos efectos luminosos. Esto de una parte, y de otra la forma en *pera* de la papila óptica, han sido la génesis de los nuevos cristales cilindro-cónicos.

Resuelto teóricamente el problema, faltaba la sanción de la experiencia. M. Emile Penchot—31, quai des Grands Augustins—, uno de nuestros ópticos más distinguidos, fué encargado por el Dr. Galezowski de la fabricación de los nuevos cristales, correspondiendo en un todo á la confianza que en él había depositado el maestro. De la superficie de un cono fueron cortados seis series de cristales, de diverso poder refringente, según su altura, ó, si se quiere, según su proximidad de la base, siendo el *menos fuerte* el cortado *más lejos del vértice*. Compréndese fácilmente que cada cristal ofrece un distinto poder refringente, no sólo con relación á los otros cristales, si que también con relación á sí mismo según la altura de su eje.

La clínica, con su poderosa fuerza de convicción, ha venido á confirmar en todas sus partes la nueva teoría galezowskiana, siéndonos posible hoy por hoy el corregir sin necesidad de ningún procedimiento operatorio—en los pocos casos en que podía emplearse—un estado verdaderamente desesperante para los infelices que sufrían sus consecuencias.

En gran número de enfermos hemos podido aumentar la agudeza visual de un modo considerable, llegando en algunos á subir á $\frac{3}{4}$ y en otros á 1.

La corrección es facilísima, debiendo hacer notar, por último, que esta aberración de la aberración de los meridianos no alcanza, por lo común, muy altos grados.

Presentemos ahora algunas observaciones clínicas, que confirman con su elocuente sencillez cuanto llevamos dicho.

OBSERVACIÓN I (antiguo núm. 136.356 de mi clínica) (1).

Astigmatismo irregular y miopía.—Señorita J... Viene á consultarme á la clínica á causa de la visión de ambos ojos, que son muy débiles y miopes. Además, hacia el cuarto infero-externo de cada ojo se ve una ligera opacidad de la córnea, más pronunciada en el izquierdo. Ninguna lesión en las membranas internas de los ojos.

Examinando la refracción de ambos ojos he podido convencerme de que *su ojo derecho* presenta una miopía de 4 dioptrías, que es corregida perfectamente, gracias á un cristal esférico-cóncavo núm. 4 dioptrías.

Respecto á *su ojo izquierdo*, ningún cristal esférico, por fuerte que sea, puede corregir la visión. Entonces ensayé un cristal esférico-cóncavo núm. 8 dioptrías, unido á un cristal cilíndrico-cónico núm. +3 y +1 eje á 90°. Merced á estos cristales recobra la visión casi normal y puede leer los números de mi escala (Pas, Rome, Bonté y Grace) á la distancia ordinaria (Dr. Galezowski).

(1) *Recueil d'Ophtalmologie*, tercera serie, año duodécimo, núm. 8, Agosto de 1890, París.

OBSERVACIÓN II.

Astigmatismo cónico. Corrección por los cristales cilindro-cónicos.—M. G..., de veintidós años de edad, ha sido atacado hace ocho años de una queratitis estrumosa, con estafiloma de ambas córneas y sinequias posteriores. Hace más de cuatro años le he curado de su afección corneana, pero las dos pupilas estaban estrechadas aquí y allá por las sinequias posteriores, inflamándose los ojos de cuando en cuando.

Le hice, hace dos años, una iridectomía en cada ojo. Estas dos operaciones cortaron toda inflamación, que no volvió á presentarse. Hecho el examen oftalmoscópico, se ven bien las dos pupilas, siendo las córneas en el centro completamente transparentes. Ensayé entonces los cristales esféricos y esférico-cilíndricos, pero ninguno podía corregir su visión. Entonces me decidí á mejorar su vista gracias á los cristales cilindro-cónico cóncavos para el ojo derecho solamente. He aquí el resultado de mis esfuerzos: ojo derecho: la visión está corregida con un cristal esférico-cóncavo número 3 dioptrías, y con otro cilindro-cónico núm. 3 y II eje 90°. El enfermo puede leer el núm. 3 de la escala (doctor Galezowski).

Cita aún el Dr. Galezowski en el *Recueil d'Ophtalmologie*, páginas 453 y siguientes, otras dos observaciones no menos interesantes que las ya citadas. En la tercera el enfermo recobra *por completo* su agudeza visual, pudiendo leer en consecuencia el núm. 1 de la escala tipográfica. En la cuarta el enfermo con el ojo derecho lee el núm. 1, y con el izquierdo el núm. 2 sin esfuerzos de ninguna clase.

Todos estos hechos reunidos permiten, pues, sentar las conclusiones siguientes:

1.^a El astigmatismo irregular no es otra cosa que una diferencia de refracción en la longitud de un mismo meridiano.

2.^a Los trabajos de MM. Galezowski y Penchot permiten la aplicación de cristales cilindro-cónicos á ojos atacados de astigmatismo irregular, que hasta el presente eran considerados como incurables, y que hoy recobran la vista gracias á los nuevos cristales que se derivan del cono.

DR. A. MORALES,

Jefe agregado de la clínica del Dr. Galezowski.

SECCION PRACTICA

HOSPITAL DE SAN CARLOS

CURSO DE 1889-90

HISTORIA CLÍNICA DE UN PARTO FORZADO (RAPTO FETAL) OCURRIDO EN EL HOSPITAL DE SAN CARLOS, Y ESTADÍSTICA DE LOS PARTOS NORMALES Y DISTÓCICOS HABIDOS EN DICHO PERÍODO

Embarazada de edad de diez y nueve años, soltera, de Briviesca (Burgos), bien reglada fuera del embarazo, primigesta, de antecedentes patológicos epilépticos antes de la gestación.

Ingresó conducida en una camilla en la sala de maternidad el día 16 de Abril á las ocho de la mañana, con pérdida completa de las facultades intelectuales, palidez general, anasarca y convulsiones epilépticas ó eclampsia *parturientium*.

Refirió la persona que la acompañaba que el día 15 por la noche, después de haber estado lavando bastantes horas, perdió repentinamente el conocimiento y fué atacada de movimientos convulsivos generales, rigidez de las extremidades, estrabismos oculares y bucal con mordedura de la lengua y espuma sanguinolenta en la boca.

Por consecuencia de este accidente, que se prolongó toda la noche y siguió hasta el parto forzado, fué traída en la situación referida á nuestra clínica.

Procurados los datos necesarios del embarazo de esta enferma, resulta que se creía en este estado desde el 15 de Agosto del año anterior, en que tuvo la última menstruación; antecedente corroborado por el de haber sentido los movimientos activos del feto en la última decena del mes de Diciembre. El embarazo, según parece, no tuvo gran cosa de anormal si se exceptúa los vómitos de carácter reflejo, tan frecuentes en los primeros meses de la gestación, y algunos ataques convulsivos de forma epiléptica que venía experimentando la paciente que me ocupa desde hacía ya tiempo.

Reconocida en la clínica á poco de ingresar, comprobé: 1.º, que estaba bajo la influencia de los ataques de eclampsia, iniciados desde la noche anterior y repetidos á cortos intervalos; 2.º, que esta mujer se hallaba hidrohémica; 3.º, que por consecuencia era albuminúrica, según comprobó el análisis de la orina por diversos procedimientos; 4.º, que el embarazo era un hecho y que correspondía á la fecha que se me había referido; 5.º, que el edema generalizado alcanzaba á los grandes élitros y vagina y, en una palabra, á todo el aparato genital externo; 6.º, que no existían derrames ni en las cavidades pleuríticas ni en la peritoneal; 7.º, que el cuello uterino se encontraba muy alto, reblandecido, grueso, edematoso, y el orificio externo poco dilatado, más bien practicable ó dilatado, tocando el dedo con trabajo un tumor ó conglobación dura que frisaba en el estrecho superior de la pelvis, tumor muy movable por la integridad de las membranas y por la falta de enfosamiento en la excavación; y 8.º, que la presentación era evidentemente cefálica, sin posición fija por su movilidad.

Ante este cuadro poco lisonjero, y en perspectiva de sucesos graves para la enferma y producto de la concepción, presa por un lado de convulsiones eclámpicas y sin dolores de parto en verdad, con dilatación casi nula del cuello uterino, pensé por el pronto tratar de dominar los ataques convulsivos para intervenir, si fuera preciso, en condiciones más ventajosas para los dos seres cuya vida se hallaba en inminente peligro, la del feto quizás ya real, porque no me fué posible adquirir datos positivos de su existencia, por todos los medios buscada. La dispuse inmediatamente un baño general caliente é inhalación clorofórmica obstétrica, y, caso de que se presentasen síntomas de congestión cerebral con cianosis, sangría del brazo ó mano; indicación esta última que no fué preciso llenar.

Tres horas estuvo la enferma sometida á dicho tratamiento, sin que á pesar del mismo logran dominarse las convulsiones, y temiendo ya fundadamente por la vida de los dos seres, me resolví, de acuerdo con el dignísimo y sabio maestro, catedrático de la asignatura, Excmo. Sr. Marqués del Busto, á practicar el parto forzado ó rapto fetal; pues ciertamente robo es penetrar en el santuario uterino á tomar el feto cuando la puerta está cerrada, cuando hay que violentar por procedimientos quirúrgicos este órgano, que por sí solo establece la diferenciación de sexos; robo, repito, pero robo no penable porque le autorizan, le imponen de consuno la ciencia y la moral.

Preparado todo al efecto, sin olvidar una previa y rigurosa antisepsia genital sublimada (que acostumbro á emplear aun en los partos normales), administré el agua de socorro á la criatura, sondé á la enferma y practiqué á seguida el desbridamiento estrellado del cuello con bisturí largo de botón. Sin perder tiempo, ya rotas las membranas y algo, aunque poco, enfosada la cabeza á la altura del estrecho superior, no pensé siquiera en hacer la versión podálica, por pa-

recerme más rápido la extracción del feto con el forceps si lograba coger bien la cabeza á pesar de su altura. Desgraciadamente, falto de la necesaria firmeza el polo fetal presentado, no fué tan fácil como yo deseaba hacer presa con el forceps, invirtiendo más tiempo que el por mí calculado y no obstante la inteligente cooperación del ilustradísimo catedrático, también de la asignatura, Dr. Chacón, que en este momento se hallaba en la casa.

Después de ruda labor vencimos todos los obstáculos y fué extraído un niño bien desarrollado, pero muerto en asfixia azul.

El alumbramiento se efectuó á los cinco minutos de la extracción fetal sin otra intervención que la expresión de Crédé, única á que recurro cuando no es necesario hacer la extracción artificial de los anejos, abandonando por consecuencia, por justos motivos, las tracciones del cordón, porque creo que la placenta debe desalojarse por la *vis à tergo* y no por la *vis à fronte* que se realiza al tirar del cordón.

Terminado el alumbramiento, se hizo nuevo lavado antiséptico vulvar y vaginal y fué trasladada la puerpera á su cama; siendo de notar que media hora después de la extracción del feto habían cesado por completo las convulsiones eclámpicas.

Puerperio. — Día 16: Se la dispuso caldos cada tres horas con vino de Jerez; inyecciones hipodérmicas de ergotina de Yvon por temor á metrorragias probables, dado el estado de colapso general consecutivo á los ataques y el estado hidrohémico, poco á propósito, por cierto, para que la matriz se contrajese debidamente, con más las maniobras tocúrgicas que fué necesario practicar; inyecciones hipodérmicas de éter sulfúrico si se acentuaba el colapso: unas y otras fué preciso emplear sucesivamente, consiguiendo con grandes dificultades reaccionar algún tanto á la enferma. La administración de caldos y Jerez por vía gástrica se hizo difícil porque tragaba con mucha dificultad, no obstante haber desaparecido los ataques convulsivos y por consecuencia el trismo concomitante, dato de interés este último que justificaba plenamente la intervención activa, que á alguien pudiera parecer arriesgada, temeraria quizás, y que algunos autores extranjeros modernos rechazan, resolviéndose por no hacer nada tocúrgico, por esperar hasta que la dilatación se verificase; con cuyo proceder creo pudiera muy bien estarse presenciando la agonía, la muerte de la parturiente ó del feto, y quizá la de los dos seres á la vez.

Día 17: Sigue en estado comatoso, pero coma vigil, tragando difícilmente; pulso frecuente; temperatura 38º,6. Infusión concentrada de café para tomar á medias jcaras encima de cada caldo. Irrigación vaginal tibias, mañana y tarde, de agua sublimada al 1 por 1.000. Cateterismo vesical cada cinco horas, por no verificarse espontáneamente esta función. Albúmina en cantidad notable en la orina.

Día 18: Anormal hiperestesia cutánea general; se queja algo; se mueve y articula algunas palabras, entre ellas la de *madre*. Toma los caldos y demás con menos dificultad. Se la dispuso leche con agua de cal para alternar con los caldos; alcohol de melisa para tomar á cucharaditas en el café. En la tarde de este día se encuentra el pulso débil, pequeño y frecuente, casi anuria y acentuación del estado comatoso; temperatura 39º,2. La dispuse la tintura de escila y de digital y cantáridas en las pantorrillas para tratar de corregir las sufusiones serosas cerebrales denunciadas por el estado comatoso. Antisepsia vaginal y uterina. A las doce de la noche se eleva la temperatura á 40º,1, continuando todos los demás síntomas y hasta más acentuado el coma; antipirina un gramo y tres cucharadas grandes de una fórmula de quinina á la hora del primero, deglutiéndolos con dificultad.

Día 19: Inteligencia algo despejada, coincidiendo con la vesicación en las pantorrillas y después de la administración de los antipiréticos mencionados. Contesta á lo que se le pregunta; traga mejor; pulso no tan débil, pero frecuente; temperatura 38°,8; orina escasa, como el flujo loquial, pero éste sin fetidez. Cateterismo vesical. Alimentación frecuente y ligera. Cucharada grande de la fórmula de quinina cada tres horas, y en caso de que la temperatura llegara á 39°,5, antipirina con observación. Antisepsia genital y de lo que rodea á la enferma. En la tarde de este día se eleva un poco la temperatura, llegando á 39°,5; pero las funciones sensitivas generales y sensoriales, así como las motoras, se mantienen á buena altura. Sigue con el mismo tratamiento sin variación esencial.

Día 20: Agravados todos los síntomas referidos, temperatura, etc., á causa, sin duda, de que en la noche precedente se arrojó de la cama y anduvo por la sala, cayéndose en la misma, si bien sólo durante segundos, pues fué cogida inmediatamente y metida en el lecho; pero este arranque inesperado de actividad vino á dar al traste en definitiva con las esperanzas de salvación de la enferma. El pulso se hizo más débil y frecuente, 130 pulsaciones por minuto; la temperatura se elevó á 40°,5; respiración agitada y difícil; delirio; vientre dolorido y timpanizado; diarrea; supresión del flujo loquial; anuria. Tratamiento: caldos nuevamente cada tres horas con Jerez; sustancia de arroz para bebida usual; crema de bismuto de Quesneville; antipirina y quinina; 18 sanguijuelas en la salida de los ligamentos redondos, y cataplasma emoliente consecutiva.

Día 21: Sigue en el mismo estado de gravedad.

Día 22: Notablemente deprimidas las fuerzas vitales; falta de lucidez intelectual; coma; temperatura elevada, oscilando entre 39 y 40°,6, á pesar de la medicación antifebril; la diarrea no tan acentuada; flujo loquial y orina casi suprimidos.

Día 23: Sigue el aplanamiento general y se presentan fenómenos carfológicos. Muerte.

Autopsia. — En el cerebro se encontró gran palidez de las circunvoluciones, así en la superficie como en el parénquima cerebral; edemas ventriculares poco acentuados. En el tórax derrames pleuríticos notables, sobre todo en el lado derecho; el pulmón hepatizado en zonas extensas; el corazón izquierdo hipertrofiado y con coágulos fibrinosos. En el vientre se halló que el hígado estaba sumamente infartado

y su coloración más oscura que en estado normal. En el aparato genital sólo pudo observarse que las heridas del desbridamiento estrellado del cuello uterino estaban incompletamente cicatrizadas, pero sin color anormal, y la herida placentaria pequeña y limpia; el parénquima uterino decolorado en extremo, exangüe; la matriz bastante pequeña, involucionada casi por completo.

Consideraciones. — 1.^a Que las convulsiones eclámpicas puerperales son graves para la madre y para el feto, sobre todo si están ligadas á estados albuminúricos, como ocurrió en el caso historiado.

2.^a Que á pesar de la no dilatación completa del cuello uterino y ausencia de dolores de parto, se debe, en mi concepto, contra la opinión de algunos autores extranjeros, practicar el parto forzado por los medios más rápidos, ejecutando, si es necesario, la versión podálica ó aplicando el forceps á la cabeza si ésta está fija y puede cogerse pronto y bien; pues resolverse por esperar, por cruzarse de brazos ante el cuadro aterrador de las convulsiones eclámpicas, una vez empleados, sin resultado eficaz, los medios farmacológicos oportunos, equivale á tomar alientos (que bien se necesitan) para asistir al funeral de dos seres, de los cuales el más atendible constituye familia y ocupa quizás en la sociedad un papel por otro no reemplazable.

3.^a Que obrando con valentía y rapidez á la par, robando sin dilación el feto, la vida de éste resulta más garantida y por ende la de la madre.

4.^a Que si en el caso historiado el feto fué extraído muerto, se debe probablemente á la laboriosa aplicación del forceps, que duró más de lo calculado, y creo, en consecuencia, que hubiera sido quizás más útil la versión podálica.

Y 5.^a Que en apoyo de esta intervención activa, en demostración de este modo de pensar, viene la estadística siguiente, comprensiva de los partos normales y distócicos habidos en la sala de Maternidad de San Carlos en el pasado curso de 1889-90, á la cual agrego, como complemento, la de enfermedades ginecopáticas; debiendo hacer notar que entre los partos distócicos hay algunos tan similares al que motiva estas líneas, que vienen á corroborar el espíritu que las informa: véase si no la clave «partos unifetales distócicos», en que aparece salvada una criatura por su rápida extracción, y ambos seres en otro; siendo muy de notar que con la depleción uterina cesaron por completo las convulsiones eclámpicas puerperales.

CLÍNICA DE MATERNIDAD

CURSO DE 1889-90 (DE JULIO Á PRIMEROS DE MAYO)

Enfermedades congestantes.. . . .	{	1 de hernia inguinal (parto distócico).
		3 de estomatitis.
		2 de gastro-enteritis.
		2 de neuralgia dentaria.
		6 de gripe.
		2 de tos convulsiva.
		3 de eclampsia.
		2 de hemoptisis.
		2 de sífilis: una en período terciario y la otra en primario.
		1 de várices.
		1 de edema de las extremidades sin albuminuria (parto normal).
		1 de epiteloma del cuello uterino (parto normal).
		2 de anasarca con albuminuria (partos distócicos).
		1 de cicatriz del labio anterior del cuello uterino (parto distócico).

CLÍNICA DE PUERPERIO

Partos unifetales entócicos.	104	90 en presentación cefálica, posición primera, ú occipito cotoiloidea izquierda.			
		10 en	—	—	tercera.
		3 en	—	—	occipito posterior.
		1 en	—	—	podálica sacro cotoiloidea izquierda.

Partos bifetales entócicos.	2	1 en presentación de vértice el primer feto y el segundo de nalgas; niño y niña vivos. 1 en presentación de vértice el primer feto y el segundo de nalgas; dos niñas; primera viva y segunda muerta.
Partos unifetales distócicos.	13	1 por hernia inguinal; aplicación del forceps; madre y niño sin complicación. 1 por estrechez del diámetro sacro-pubiano; aplicación del forceps en el estrecho superior; feto muerto; madre curada. 1 por falta de proporcionalidad entre los diámetros maternos y fetales; aplicación del forceps; feto vivo; madre sin accidentes. 5 por inercia uterina; aplicación del forceps; fetos vivos; madres sin complicación. 1 por rigidez cicatricial del cuello uterino y convulsiones; forceps, previo desbridamiento del cuello; feto y madre sin complicación. 1 por rigidez muscular del cuello; forceps después de desbridar el cuello uterino; feto muerto y madre sin complicación. 1 por albuminuria, anasarca y ataques de eclampsia; forceps, previo desbridamiento del cuello; feto vivo; madre muerta á los seis días por edema cerebral. 1 por albuminuria, anasarca y ataques de eclampsia; forceps, previo desbridamiento; feto muerto; madre á los siete días por edema cerebral y embolia. 1 por presentación de tronco-dorso posterior, cabeza á la derecha; versión rápida; feto y madre muertos por metrorragia y por agotamiento nervioso. (Caso llevado á la clínica en camilla después de cuatro días de parto y de haberse ejecutado múltiples maniobras tocologicas en su casa.)
Partos bifetales distócicos.	1	Por atonía uterina dependiente de hidramnios en el embarazo; forceps; feto primero, vivo; segundo, muerto á las pocas horas por falta de desarrollo; madre bien.
Alumbramientos entócicos.	117	
Alumbramientos distócicos.	3	1 por metrorragia; extracción rápida de la placenta; madre curada. 1 por inercia uterina consecutiva á parto distócico; extracción de la placenta; madre curada. 1 por inercia uterina consecutiva á debilidad general; extracción de la placenta; madre curada.

NÚMERO DE PARTOS, 120; ABORTOS, 3

Partos á término.	{ Unifetales. 113 { Bifetales. 3
Partos prematuros.	Todos unifetales. 4
Embarazos unifetales.	116
Embarazos gemelares.	{ Por superfecundación. 1 { Por superfetación. 3
Abortos.	{ Unifetales. 2 { Bifetales. 1
Partos ocurridos de día.	46
Partos ocurridos de noche.	74

NÚMERO DE NACIDOS, 128

Nacidos en partos entócicos unifetales.	{ Vivos. 102 { Muertos. 3
Nacidos en partos entócicos bifetales.	{ Vivos. 3 { Muertos. 1
Nacidos en partos distócicos unifetales.	{ Vivos. 10 { Muertos. 3
Nacidos en partos distócicos bifetales.	{ Vivos. 2 { Muertos. 3
Nacidos por aborto fetal.	{ Vivos. 1 { Muertos. 3
Niños muertos en la clínica después de nacer.	{ Por persistencia del agujero de Botall. 1 { Por hemorragia del cordón. 1 { Por bronquitis capilar. 1 { Por ictericia de los recién nacidos. 1
Proporción por sexos.	{ Niñas. 68 { Niños. 60

Puerperios normales. . 58

51 por septicemia leve (curadas).
5 por septicemia grave (curadas).
2 por metro-peritonitis traumática consecutiva á la aplicación del forceps.
1 por gangrena de la mama izquierda y embolia cerebral dependientes de lesión cardíaca.
1 por neumonía infecciosa durante la epidemia de gripe (muerte).
1 por edema cerebral y derrames pleuríticos consecutivos á albuminuria en embarazo (muerte).
1 por metro peritonitis séptica con albuminuria en el embarazo y eclampsia (muerte).
1 por sideración nerviosa consecutiva á metrorragias; presentación de tronco, matriz rota, etc. (muerte). (Traída en camilla á la clínica.)
1 por hematuria (curada).
1 por metritis séptica consecutiva á imprudencias de la enferma (curada).

Puerperios patológicos. 65

Resumen estadístico de las enfermedades observadas en la Clínica de Ginecopatía.

CURSO DE 1889-90 (JULIO Á PRIMEROS DE MAYO)

Amenorreas.	3
Dismenorreas.	4
Menorragias.	2
Metrorragias.	3

Perivulvares.	Eritema.	1
	Papilomas.	1
	Vulvitis blenorragica.	2
	Idem simple.	4
Vulvares.	Elefantiasis de los élitros.	1
	Siphili ulcose.	1
	Gangrena.	2
	Vaginismo.	1
	Gangrena.	1
Vaginales.	Colpitis catarral.	5
	Idem blenorragica.	3
	Sinquisis colpo-cervical.	2
	Prolapsos vaginales.	3
Periuterinas.	Parametritis.	1
	Perimetritis.	1
	Cervicitis simple.	3
	Idem gránulo-fungosa.	5
	Endocervicitis catarral.	12
	Idem fungosa.	2
	Estenosis cervical.	3
	Atresia cervical.	1
Uterinas.	Endometritis catarral.	5
	Idem fungosa.	2
	Metritis areolar.	3
	Descensos.	5
	Anteversiones.	2
	Pleuroversiones.	2
	Retroversiones.	3
	Epiteliomas.	6
	Peritonitis aguda.	2
	Idem crónica.	3
Peritoneales.	Timpanitis.	2
	Pericolitis.	1
	Embarazo extrauterino.	1
	Fístulas (una operada).	3
Vesico-uretrales.	Cistitis aguda.	1
	Idem crónica.	3
	Carúncula irritable.	1
Rectales.	Fisura de ano.	1
	Fístula de ano.	1
Perineales.	Rasgaduras completas del periné.	2
	Pelvis acorazonada.	1
Pelvianas.	Idem oblicua.	1
	Idem en S.	1
Mamarias.	Mamitis supurada.	3
	Siphili ulcose.	1
Constitucionales.	Cloro-anemias.	6
	Histerismo.	5
	Sífilis.	3

DR. PONCIANO IBÁÑEZ,

Profesor-ayudante de la Clínica de Ginecopatía
y Maternidad de San Carlos.

Madrid 15 de Agosto de 1890.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento de la coqueluche por los baños fríos. — II. Medios que deben emplearse contra la ronquera. — III. Delirio consecutivo á la operación de la catarata.

I

Ocupándose el Sr. Bataille en el tratamiento de las formas graves de la coqueluche por las afusiones frías, dice que no se aplica este tratamiento desde el principio de la enfermedad sino cuando el pronóstico parece desesperado, ora á consecuencia de vómitos repetidos que comprometen gravemente la nutrición, ora á causa de la bronco-neumonía, complicación á menudo mortal cuando estalla en estas condiciones.

Estas coqueluches, observadas en niños de uno á siete años, fueron tratadas previamente por el método ordinario: uno ó dos vomitivos al principio, algunos revulsivos, los preparados antiespasmódicos más recomendados (belladona, bromuro) y el cambio de aire.

Cuando estallaron las complicaciones enunciadas por el

Sr. Bataille se siguió la medicación clásica; pero ante la persistencia de los accidentes se decidió emplear la medicación refrigerante, con consentimiento de las familias.

Se siguió el método de Currie en la escarlatina. Tres ó cuatro veces al día, según la intensidad de la fiebre y la disnea, se vertía sobre el niño desnudo un cubo de agua cuya temperatura era aproximadamente de 14°.

Tres niños de uno, seis y siete años, afectos de bronconeumonía en el curso de la coqueluche, fueron tratados así y curaron á los ocho, trece y diez y seis días de tratamiento; pero es de observar que las afusiones no se administraron rigurosamente durante todo este tiempo, sino que se interrumpían veinticuatro y cuarenta y ocho horas cuando la temperatura no excedía de 39° y disminuían los síntomas torácicos.

Una niña de cinco años que se demacraba bajo la influencia de vómitos repetidos, fué sometida como último recurso á este tratamiento. El efecto de las afusiones fué tan rápido y manifiesto, que desde el segundo día los mismos padres continuaron con confianza el agua fría, cuyo empleo pudo dejarse á los siete días por haber desaparecido definitivamente los vómitos y los accesos de tos.

En resumen: como el baño frío ó la sábana mojada, que se han aplicado en Lyon contra la bronco-neumonía, la afusión fría disminuye la disnea y aumenta el poder de los movimientos respiratorios.

Las afusiones tienen también sobre los vomitivos la ventaja de no deprimir las fuerzas; excitan los músculos respiratorios, lo cual da por resultado el desobstruir los bronquios.

En los niños de cierta edad, como en los adultos, sorprende ver la expectoración saludable que sigue á la aplicación del agua fría.

La temperatura descende algunas décimas después de cada afusión. El estado general tórnase pronto más satisfactorio, como lo revelan la calma y la facies del enfermito.

La hidroterapia despierta las funciones digestivas, lo cual explica su éxito en los vómitos de la coqueluche.

II

No siendo la ronquera una enfermedad, sino sólo un síntoma, se comprende que se encuentre pocas indicaciones sobre su tratamiento en las obras que se ocupan de las afecciones de las vías respiratorias. Y, sin embargo, este síntoma adquiere á menudo, cuando se trata, por ejemplo, de cantores, profesores, actores, etc., capital importancia, y exige del médico cuidados particulares muy asiduos.

Creemos, pues, útil indicar los diversos medios que el doctor americano Sr. Sajous emplea con éxito en el tratamiento de la ronquera en su práctica laringológica.

Los diversos casos de ronquera pueden reunirse, según sus causas, en tres grupos distintos, cada uno de los cuales tiene indicaciones particulares.

Un grupo reconoce por causa de la ronquera una simple sequedad de la laringe y, sobre todo, de las cuerdas vocales. Este estado, bastante frecuente en los cantores, sobreviene comunmente á consecuencia del uso del tabaco ó de la permanencia prolongada en un aire viciado por el humo y el polvo de carbón, como ocurre en los viajes en ferrocarril. Los síntomas subjetivos consisten en una sensación de sequedad y de constricción de garganta que provoca la tos y *hems* característicos. Durante el canto, la voz, sin estar alterada, es, sin embargo, un poco áspera, ronca; después de cantar un poco el enfermo se fatiga y siente picor en la garganta, que á menudo produce un acceso de tos. El tratamiento de esta variedad de ronquera consiste en el empleo de

pulverizaciones calientes, repetidas cada dos horas, con una solución de clorato potásico y de sal amoníaco. La última pulverización debe hacerse tres horas antes del momento en que el enfermo tiene que cantar ó hablar en público; en los entreactos deberá tomar una pastilla de clorato de potasa.

En otro grupo de casos la ronquera es de origen inflamatorio y debida, ora á la extensión á la laringe de un estado catarral, habitual ó accidental, de las cavidades nasales y de la faringe, ora á una laringitis primitiva. En todos los casos de este género, el reposo del órgano es indispensable para el éxito del tratamiento. Se abstendrá, pues, el enfermo, en lo posible, del uso profesional de su voz ó lo reducirá al menos considerablemente. El cantante procurará evitar las notas altas. Debe prestarse gran atención á las funciones intestinales. En efecto; ocurre á menudo, sobre todo en las mujeres, que la ronquera está sostenida por un estreñimiento habitual, contra el cual se emplea de preferencia lavativas de agua tibia con un poco de glicerina. Los purgantes propiamente dichos se proibirán á los cantantes, pues debilitan á veces la voz.

La afección faringo-nasal se combatirá por un tratamiento local. La turgencia del tejido eréctil de los cornetes se tratará por toques con taponcitos de uata empapados en una solución de clorhidrato de cocaína al 4 por 100, seguidos de insuflaciones en ambas fosas nasales con la mezcla siguiente:

Acetato de morfina.	0,007 gramos.
Subnitrato de bismuto.	} aa 0,05 —
Polvos de talco.	

M. — Para un papel.

Estas insuflaciones, que se repite cada cuatro horas, deben hacerse enérgicamente para proyectar [el polvo hasta las paredes de la faringe.

Si hay fiebre se prescribirá además la tintura de acónito á la dosis de una gota por hora.

Si la afección nasal no es más que una exacerbación de una rinitis crónica, á menudo el acúmulo de mucosidades es entonces la causa principal de la irritación. En estos casos se empleará con ventaja las pulverizaciones con una solución de bicarbonato de sosa al 1 por 100.

Un ataque de coriza, de varios días de duración, requerirá una intervención más enérgica. Para procurar un alivio inmediato y suprimir la obstrucción nasal se cauterizará — en un lado solamente — la parte más prominente de los cornetes por medio del galvano cauterio.

El mejor tratamiento local de las exacerbaciones de faringitis crónica, simple ó granulosa, son los toques con una solución de nitrato de plata al 5 por 100. Los folículos inflamados y dolorosos se cauterizarán ligeramente con el galvano-cauterio, pero cuidando de no tocar más de tres ó cuatro en cada sesión. La contrairritación que producen estas cauterizaciones aclara á menudo la voz de un modo notable, sobre todo la tarde del mismo día.

Para obrar sobre la laringe se empleará pulverizaciones con una solución de resorcina al 1 y $\frac{1}{2}$ por 100 (muy preferibles, según Sajous, á las fenicadas que comunmente se emplean). Durante estas pulverizaciones, que se repetirán cada dos horas el primer día y después tres veces al día, dejará oír el enfermo su voz á fin de que el líquido medicamentoso pueda extenderse por toda la superficie de las cuerdas vocales.

Si la ronquera es muy grande se recurrirá á las aplicaciones intralaringeas de una solución de percloruro de hierro al 2 por 100.

En los casos muy recientes se puede á veces hacer abortar el mal por insuflaciones en la laringe, repetidas cada dos

ó tres horas, de la mezcla de morfina, bismuto y talco de que arriba hablamos. Pero no debe olvidarse que la morfina produce á veces la torpeza de las cuerdas vocales y que por esta razón no se la debe emplear durante las cuatro horas que preceden al momento en que ha de cantar el enfermo.

En el tercer grupo la alteración de la voz es de origen miopático, por debilidad ó paresia muscular. En este estado, sumamente frecuente en la mujer, la voz hablada es normal y sólo la cantada está alterada, sobre todo en sus tonalidades altas. La faradización de la laringe tiene aquí parte principal en el tratamiento. Se la puede añadir también el uso del yoduro potásico, de la solución arsenical de Fowler, de la quinina y de la nuez vómica (tomará, por ejemplo, el enfermo cada dos horas una pildora que contenga 5 centigramos de quinina y 1 de extracto de nuez vómica) y, por último, el vino de coca.

III

El delirio traumático, ó delirio agudo de los heridos, es bien conocido de los cirujanos, quienes (Verneuil por ejemplo) le consideran en casi todos los casos como delirio alcohólico.

Sea de esto lo que fuere, si en los grandes traumatismos se puede concebir fácilmente la producción de desórdenes cerebrales, no parece á primera vista que la simple operación de la catarata pueda darles origen. Durante ocho años en que ha visto operar y ha operado muchas el Dr. A. Burgeois, no ha observado esta complicación más que tres veces, y casi siempre seguidas.

No se trata de individuos indóciles á quienes no se puede hacer comprender la necesidad del reposo; de aquellos en quienes, á pesar de todas las recomendaciones, tratan de quitarse la cura el mismo día ó al día siguiente de la operación para tratar de ver con el ojo operado. Éstos no son dementes, sino imprudentes é ignorantes.

Los tres casos que ha observado el Dr. Burgeois distan bastante de ser únicos en la ciencia, y la Sociedad francesa de Oftalmología se ha ocupado en su última reunión (Mayo de 1890) de casos análogos. Entre los casos invocados en la producción del delirio después de la operación de la catarata se encuentran el empleo de la atropina (Granclement), la oclusión prolongada de los ojos (Parinaud) y el alcoholismo (Chibret).

En las observaciones de Burgeois no tuvo parte la atropina, pues si bien la empleó para examinar el ojo, cuidó para operar que hubiese cesado completamente su acción.

Si la oclusión prolongada de los ojos puede tener parte en uno de los casos, es chocante que cesara el delirio á pesar de mantenerse la cura en ambos ojos.

La orina de estos enfermos era normal.

Cree, pues, el Sr. Burgeois que hay causas que predisponen á los trastornos cerebrales después de la operación de la catarata, como después de toda operación seria; entre ellas conviene mencionar en primer término el alcoholismo, después el histerismo y, por último, la senilidad. Pero esto no son sino causas predisponentes.

La causa determinante es, sin contradicción, la misma operación. La mayoría de los enfermos se impresionan vivamente antes y durante la operación; algunos lo están aun después, y por el solo hecho de sentir algunos dolores los operados se imaginan que el oculista ha dejado su ojo en el mismo estado, que no verán claro, y otras mil quimeras. No es, pues, extraño que ayudando la predisposición estalle el delirio, y esto no inmediatamente después de la operación, á causa de la postración consecutiva, sino más bien al día siguiente.

¿Se puede prever la posibilidad de la aparición del delirio antes de operar? En ningún caso. Es una sorpresa desagradable que hay que aceptar de buen ó mal grado. Cuando surgen los trastornos cerebrales hay que calmarlos á todo trance por medio de la morfina ó del cloral. Está indicado también hacer durar lo menos posible la oclusión de ambos ojos.

Para prevenir toda eventualidad, el ideal sería tener permanentemente un guarda ó enfermero vigilante cerca de los operados.

Por último, conviene reconocer que esta complicación es rara y que no ejerce influencia sobre la operación, á menos de que el enfermo, en sus movimientos desordenados, produzca un traumatismo de su ojo recién operado.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

SALA SEGUNDA

En la villa y corte de Madrid, á 28 de Noviembre de 1889, en el recurso de casación por infracción de ley que ante nos pende, interpuesto por D. Isidro Lascorz y Aguilar contra la sentencia del Juzgado de instrucción de Sarriena en el juicio de faltas celebrado en el municipal de Huerto por haber ejercido sin título la profesión de Medicina:

Resultando que á virtud de denuncia de D. Eusebio Ereza, médico de Huerto, se siguió causa en el Juzgado de Sarriena contra D. Isidro Lascorz por el supuesto hecho de haber suministrado glóbulos homeopáticos á José Mora, de cuyas results dijo haber fallecido intoxicado, durante cuyo proceso se vino en conocimiento de que Lascorz, sin título profesional, había suministrado iguales medicamentos á otras cuatro personas, y en 11 de Febrero del corriente año se declaró terminado el sumario respecto á la muerte de Mora, y constitutivos de faltas los otros cuatro hechos, auto que confirmó en 3 de Abril siguiente la Audiencia de Huesca, por consecuencia del cual se celebró el correspondiente juicio en el Juzgado municipal de Huerto, insistiendo Ereza en su denuncia, y excepcionando Lascorz la prescripción de las faltas, puesto que si bien había suministrado los expresados medicamentos, esto sucedió cuatro meses antes de Abril de 1888, cuya aseveración resulta confirmada:

Resultando que el juez de instrucción de Sarriena, ante el cual apeló Ereza, en sentencia de 18 de Junio último declaró que Lascorz es autor de cuatro faltas definidas y penadas en el núm. 1.º del art. 591 del Código, con la circunstancia atenuante de su carácter sacerdotal y los propósitos filantrópicos que le guiaron, y declarando también que no es de estimar la prescripción por no estar acreditado que de la comisión de las faltas se tuviera conocimiento antes del 19 y 20 de Abril de 1888, en que prestaron sus declaraciones los medicados, desde cuya fecha únicamente puede contarse el término de la prescripción, el tiempo posterior se invirtió en el procedimiento para fijar la índole de los hechos, condenó á Lascorz á 5 pesetas de multa por cada falta y en las costas:

Resultando que á su nombre se ha interpuesto recurso de casación por infracción de ley, fundado en los números 1.º y 7.º del art. 894 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, citando como infringidos:

1.º El núm. 1.º del art. 591 del Código penal por aplicación indebida, en cuanto no declarándose en la sentencia que se trataba de curar á individuos enfermos ni cuál era la

sustancia en los medicamentos contenida, hay que estar á lo más favorable para el reo, y Lascorz pudo, sin incurrir en responsabilidad, suministrar sustancias de uso doméstico para el alivio de males que no constituyeran verdaderas enfermedades que exigieran asistencia facultativa:

2.º El art. 132, núm. 6.º, en relación con el 133, párrafos quinto y séptimo del Código, al desestimar la excepción de prescripción alegada, cuando está demostrado, según afirma la sentencia, que desde la ejecución de los hechos hasta que tuvo de ellos conocimiento el Juzgado de instrucción habían transcurrido más de cuatro años.

3.º Los mismos artículos en los números dichos, porque aun admitido que el término para la prescripción sólo deba contarse desde el día de la declaración de los medicados, como no se trata de faltas incidentales ejecutadas al realizar el delito que se perseguía, sino de hechos distintos, es claro que desde el primer momento debió procederse contra el autor, y no habiéndolo hecho hasta un año más tarde, ha prescrito la falta.

Resultando que en el acto de la vista el Ministerio fiscal impugnó el recurso:

Visto, siendo ponente el magistrado D. Luis Lamas:

Considerando que para poder determinar si los actos ejecutados por el párroco D. Isidro Lascorz, que motivaron el recurso, son de los que exigen para su ejecución título profesional, sería indispensable conocer la naturaleza de los medicamentos homeopáticos que ha propinado á las personas á quienes se refiere la sentencia, y aun la clase de padecimiento que se ha tratado de combatir, acerca de lo cual nada consta en la dictada por el juez de primera instancia de Sarriena, por cuya decisiva razón no pueden declararse comprendidas en el núm. 1.º del art. 591 del Código penal, como lo declara la sentencia con manifiesto error, el cual no castiga la aplicación de todo medicamento, aun cuando sea inocente; sino la de los que requieren, según la ciencia, conocimiento acabado de su naturaleza y efectos medicinales, y no están además autorizados por el uso y práctica constante en la medicina doméstica, única cuya aplicación sin título profesional constituiría delito ó falta, según los casos:

Considerando, en cuanto á los demás motivos del recurso, que una vez declarada la infracción contenida en el primer, que justifica la casación de la sentencia, es ociosa la resolución de aquéllos, porque carecería de objeto;

Fallamos que debemos declarar y declaramos haber lugar al recurso interpuesto por D. Isidro Lascorz y Aguilar contra la sentencia del Juzgado de instrucción de Sarriena, la cual casamos y anulamos, declarando de oficio las costas y mandando devolver el depósito al procurador que lo ha constituido; lo que, con la sentencia que á continuación se dicta, se comunique á dicho Juzgado á los efectos procedentes.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid* y en la *Colección legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Emilio Bravo. — Eduardo Martínez del Campo. — Mateo de Alcocer. — José de Aldecoa. — Diego Montero de Espinosa. — Juan Manuel Romero. — Luis Lamas.

Publicación. — Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Luis Lamas, magistrado del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública en Sala segunda en el día de hoy, de que certifico como secretario relator de ella.

Madrid 28 de Noviembre de 1889. — Licenciado, José María Pantoja.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 20 de Octubre se ha nombrado para ocupar una vacante de subinspector médico de primera clase en el distrito de Filipinas, por ascenso de D. Félix Bueno Chicoy, al subinspector de segunda clase D. Víctor Izquierdo, que presta sus servicios en aquel archipiélago.

Por real orden de 21 de id., y á petición del interesado, D. Antonio Aragón y Romacho, médico segundo del Cuerpo de Sanidad Militar, se le concede ser agregado á la Sección de Inútiles del Cuerpo y Cuartel de Inválidos, interin se resuelve el expediente de ingreso en el mismo por el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Por real orden de 22 de id. se concede á D. Adolfo Corpas y Pello, médico honorario del Cuerpo de Sanidad Militar, cese en dicho cargo, que ha venido desempeñando desde Noviembre de 1860 en la ciudad de Santander.

Por real orden de 24 de id. se ha dispuesto que el médico mayor personal, primero efectivo, ascendido á este empleo por real orden de 8 del actual, D. Emilio Muñoz y Sevillano, con destino en el primer batallón del regimiento Infantería de Sevilla, continúe en el mismo destino á pesar de su ascenso, y el médico segundo D. Feliciano Rojas y Guerrero, que presta sus servicios en el fuerte de Isabel II, en Mahón, pase á continuarlos al segundo batallón del regimiento Infantería de Baza.

Por real orden de id. id. se ha dispuesto que el médico mayor graduado, primero efectivo del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Vicente Regúlez y Sanz del Río, con destino en la Academia del Cuerpo de Estado Mayor, pase á encargarse de la asistencia del personal de la Maestranza y Parque de Artillería y del de la Capitanía general de este distrito; debiendo cobrar sus haberes con cargo al presupuesto vigente.

Por real orden de id. id. se ha dispuesto que al médico mayor graduado, primero de Ultramar, del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Fernando González Molina, con destino en el distrito de la Isla de Cuba, se le ponga en posesión del empleo de médico primero, con la efectividad de 7 de Junio de 1887; debiendo continuar en su destino en el distrito de la Isla de Cuba.

Por real orden de id. id. se ha dispuesto que al médico mayor graduado, primero de Ultramar, del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Indalecio Garrido y González, que, como procedente de Ultramar, se encuentra en situación de reemplazo en Santo Domingo de la Calzada (Logroño), se le ponga en posesión del empleo efectivo de médico primero, con la efectividad de 12 de Mayo de 1885; debiendo continuar en la situación de reemplazo en que hoy se encuentra hasta que le corresponda obtener colocación.

Por real orden de id. id. se ha dispuesto que al médico mayor graduado, primero de Ultramar, del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Casto Lopez Brea y Ortiz Angulo, que se encuentra en situación de supernumerario sin sueldo, con residencia en Manila, se le ponga en posesión del empleo de médico primero, con la efectividad de 25 de Noviembre de 1879; debiendo continuar en la situación de supernumerario, sin sueldo, en que hoy se encuentra.

Por real orden de id. id. se ha dispuesto que al médico primero de Ultramar, del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Baltasar Iñiguez y Acevedo, con destino en el distrito de Puerto Rico, se le ponga en posesión del empleo de médico primero, con la efectividad de 15 de Febrero de 1882; debiendo continuar en su destino en el distrito de Puerto Rico.

Por real orden de id. id. se concede permuta de destinos al médico primero del Cuerpo de Sanidad Militar, con destino en el segundo batallón del regimiento Infantería de Aragón (en plaza de segundo), D. Aquilino Franca é Ibarra, y al segundo D. Ramón Mariñas y Sobrino, que sirve en el segundo batallón del regimiento Infantería de Gerona.

Por real orden de 25 de id. se ha dispuesto que el farmacéutico D. José Callis y Pujol, á quien se le concedió ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar, con el empleo de farmacéutico segundo, pase á prestar sus servicios á la farmacia del Hospital militar de Málaga.

Por real orden de id. id. se concede el retiro para Figueras (Gerona) al subinspector médico de segunda clase del Cuerpo de Sanidad Militar, con destino de jefe de servicios del Hospital militar de Valencia, D. Enrique Pujol y Gatins, abonándosele por la Delegación de Hacienda de dicha provincia el sueldo provisional de 405 pesetas mensuales, interin el Consejo Supremo de Guerra y Marina informa acerca de los derechos pasivos que en definitiva le correspondan.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Miguel Gutiérrez Benito, profesor de Medicina, residente en Fuentepiadas (Palencia), solicita su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Octubre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 2

Anuncio de pensión.

Dña Ildefonsa Sarraínzar, huérfana del socio D. Domingo, solicita pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Octubre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 2

CONSULTORIO

PREGUNTA

272. 1.^a En Marzo me establecí en este pueblo, después de trece años de ejercicio, seis en Zaragoza y el resto en cuatro partidos; en ninguna parte se me ha hecho por el subdelegado la visita que disponen las Ordenanzas de Farmacia, pues me parece que no se realiza en ningún lado, incluso aquí mismo en Navarra; y pregunto: ¿tiene derecho el subdelegado de este distrito á realizarla pretextando que no he ejercido en Navarra? O de otro modo, ¿puedo excusarme ó puedo y debo evitarla, y de qué manera? ¿Puede impedirme que ejerza?

2.^a Anuncia el subdelegado la visita escribiendo particularmente al secretario diciéndole: «Por toda esta semana pasaré; pero alcalde y secretario, por incuria y aversión á

la persona del subdelegado, no hicieron caso, puesto que el sábado se presentó el subdelegado (que recibí dignamente) con el expediente adjunto que yo previamente había formado y remitido á la Alcaldía para su remisión al subdelegado. Se buscó á todas las personas que dispone la ley, pero sin poder dar con el alcalde ni individuo del Ayuntamiento que le representara; preguntado el secretario si firmaría el acta el alcalde, y contestando que sí, se procedió á la visita, cuya acta suscribe y certifica el secretario. A los pocos días escribe el subdelegado pidiendo sus derechos al alcalde, y le contesta que no paga porque nada le debe, pues no quiere firmar el expediente porque dice que no estuvo. ¿Qué debe hacer en este caso el subdelegado, cuya seriedad y autoridad quedan tan malparadas? ¿Debe hacer segunda visita, y en este caso yo prestarme, ó evitarla y de qué modo? Además, en Navarra es costumbre pagar los derechos de fondos municipales; el alcalde no se niega á pagar, pero dice que está mal formado el expediente, lo cual no es exacto, pues se funda en que la copia del título se hizo exactamente como está, con orla y todo, literalmente, y dice que debió hacerse un testimonio como cuando lo pide el gobernador. ¿Quién es el alcalde para decir que está mal formado un expediente de esta clase, mucho más cuando lo ha aprobado y elogiado el subdelegado? ¿Qué debe hacer el subdelegado y qué debo hacer yo? — J. F.

RESPUESTA

172. 1.^a Con arreglo á los arts. 42 y siguientes de las vigentes Ordenanzas de Farmacia, el subdelegado no sólo tiene el derecho, sino que tiene el deber de hacer la visita y de dar su dictamen sobre si procede ó no la apertura de la botica.

2.^a En esta visita actuará como secretario el del Ayuntamiento del pueblo donde se va á abrir la botica, y serán testigos los profesores de Medicina, Cirugía y Veterinaria de primera clase del mismo punto. El acta la firmarán el secretario y los testigos. El alcalde no tiene más que librar certificado de ésta y del dictamen del subdelegado. A esto y nada más se reduce el papel del alcalde.

El consultante debe, en nuestro concepto, poner el hecho en conocimiento del gobernador, aunque para abrir la botica le basta con la certificación del acta de la visita y del dictamen del subdelegado.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,81; mínima, 700,43; temperatura máxima, 19,4; mínima, 0,3; vientos dominantes, N. y NE.

La epidemia variolosa continúa en la cifra de estadio que consignamos en la semana anterior, aunque la cifra de mortalidad ha crecido en proporción poco alarmante. Los afectos catarrales del aparato respiratorio han aumentado á consecuencia de las bajas termométricas que se han observado; también ha aumentado el número de las neumonías y las pleuro-neumonías.

CRONICA

A oposición. — Por real orden de 17 de Octubre (inserta en la Gaceta del 25) se saca á oposición la cátedra de Clínica médica, vacante en la Universidad de Santiago.

La cocaína como eutócico. — El Sr. A. Selmar ha observado incidentalmente que la cocaína, en inyección al 5 por 100, activa de un modo notable el parto, al paso que disminuye los dolores; por lo cual recomienda su uso.

Sordera consecutiva á la gripe. — El Dr. Lannois refiere dos casos en los cuales la gripe atacó ligeramente el oído medio y produjo trastornos graves en el laberinto. En el primer caso hubo una sordera brusca y completa, ruidos subjetivos intensos, estado vertiginoso casi continuo. En el segundo un derrame mucoso en ambas cavidades tuvo parte en la producción de la sordera, pero la ausencia casi completa de percepción del diapason por los huesos del cráneo

implicaba una lesión del oído interno. En ambos casos hubo lesiones ciertas en el tímpano y oído medio, probablemente contemporáneas de las de las porciones profundas.

En todas partes cuecen habas... — Tres médicos habían asistido á un enfermo de Fehrltorf que tenía un padecimiento en el pie. Habían aconsejado la amputación, pero el Dr. Ries dijo que él curaba al enfermo sin operación si se encargaba de él. Así lo hizo, y á la muerte del paciente escribió que había muerto por los malos tratamientos de los médicos, que no sabían de Cirugía una palabra. Acusado de difamación el Dr. Ries por sus tres colegas, ha sido condenado á 600 francos de multa y á otros 600 por daños y perjuicios.

El médico clínico. — El Dr. E. Monin define así el buen médico: «El buen médico es aquel que frente á un enfermo sufre una especie de *reflejo* que le conduce á una intuición terapéutica secreta y repentina. El buen pintor, el buen músico, el verdadero escritor, proceden de un reflejo análogo. La Medicina es un arte como la Pintura y la Música; existe á despecho de toda erudición, independiente de todo espíritu científico. Se puede decir de la receta del médico lo que decía del *paisaje* cierto crítico pictórico: *es un estado del espíritu*. Es una especie de electricidad por influencia, una fuerza néurica irradiante. En estas condiciones de inhibición de la voluntad, la absorción medicamentosa se apropia mucho más completa y más eficaz.»

Defunción. — El lunes último falleció repentinamente en esta corte el catedrático de la Facultad de Medicina don José Montero Ríos, actualmente consejero de Instrucción pública, rector que fué de las Universidades de Santiago y de la Habana, consejero de Estado, senador vitalicio, etc. El Sr. Montero Ríos deja una cátedra más en el Colegio de San Carlos que añadir á las siete que ya había vacantes.

Por caridad... — Siendo harto triste y lamentable la situación de nuestro compañero Sr. Téllez Grondona, que por su avanzada edad y padecimiento crónico necesita pasar á Andalucía, su pueblo natal, rogamos á aquellos de nuestros suscritores que se hallen en disposición de contribuir á aliviar su triste suerte, dirijan sus donativos al Laboratorio y Farmacia del Sr. Fernández Izquierdo, plaza de la Villa, 4, y calle del Sacramento, Madrid.

Diputado en perspectiva. — Nuestro estimado compañero de Redacción Dr. Cortezo se presenta como candidato ministerial por Sahagún (provincia de León) en las próximas elecciones para diputados á Cortes. Excusado es decir cuánto agradeceremos el apoyo que en esta lucha le presten nuestros suscritores.

Obras nuevas. — Hemos recibido un ejemplar del *Traído de las enfermedades de la infancia y adolescencia*, por el Dr. J. Lewis Smith, catedrático de Clínica de enfermedades de la infancia en el Colegio Médico del Hospital de Bellavista, de Nueva York, traducido de la sexta edición norteamericana por D. Federico Toledo. Forma esta notable é interesante obra del más reputado de los paidópatas de la América del Norte dos elegantes tomos de más de 1.100 páginas, esmeradamente impresos en excelente papel, y se vende al precio de 17 pesetas.

También hemos recibido un ejemplar de una nueva obra debida á la abundosa pluma del Dr. Giné Partagás, ilustrado catedrático de la Facultad de Barcelona. Titúlase *Misterios de la locura ó Memorias de ultrafrenia*, y tiene por objeto combatir errores muy arraigados y perjudiciales respecto del concepto de las enfermedades mentales, constituyendo una novela científica, en que se personifican las entidades morbosas de manera tal, que se confunden con los personajes reales. Está escrita en estilo festivo y contiene más de 200 grabados, de admirable ejecución, debidos al incomparable lápiz del conocido dibujante D. Pedro Eriz. La casa editorial Henrich y Compañía ha publicado esta obra en condiciones excepcionales de lujo y economía, pues constando el libro de cerca de 400 páginas en 4.º, de excelente papel y esmerada impresión, con una cubierta al cromo y oro, no cuesta más de 5 pesetas. Recomendamos á nuestros suscritores la lectura de ambas obras.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

La clásica medica- ción balsámico-sul- furada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

El Jarabe balsámi- co-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Tolú y bálsamo del *Perú*, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los neumoníacos;

En las afecciones catarrales de índole herpética ó escrofulosa;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las mucosas génito-urinarias;

En las dermatosis crónicas, herpéticas y escrofulosas.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capellanes, núm. 1.

MADRID

PASTILLAS Y PÍLDORAS

PAZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tísis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vómitos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aun que se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

Adoptados en los hospitales

DE VIVAS PEREZ

Recetados por los médicos

No tiene rival, y es el único seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y C.^a, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Valencia: Dr. Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CREMAS FORTIFICANTES

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, ioduro de hierro inalterable y quina, y la del núm. 3, fosfato de cal soluble, creosota de haya y iodoformo, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diátesis tuberculosa.

Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de hígado de bacalao puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobreparto; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

SEÑORES CORRESPONSALES DE ESTE PERIÓDICO



Albacete... D. Carlos Serna, Rosario, 10.
 Alicante... D. Vicente Lledó, Mayor, 2, bajos.
 Almería... D. J. J. Vivas Pérez, farmacéutico.
 Baleares:
 Palma de... D. Francisco Puigredón, Conquistador, 22 y 24.
 Mallorca... D. José Verdura, Argüelles, 10.
 Ibiza... D. Manuel Martí, farmacéutico, Escudillers, 61.
 Barcelona... D. Isidro Puig y Ros, Ronda de San Pedro, 20, tercero.
 — D. Jacinto Güell, librería de la Facultad de Medicina.
 — D. Juan Llirdachs, Plaza de Antonio López, 5.
 Bilbao... Viuda de Delmás (Sucesor D. Luis Doehno), librero.
 — D. Agustín Emperaile, librero.
 Burgos... D. Calixto Avila, librero.
 Cáceres... D. Constantino Alvarez, Portal Llano, 39.
 — D. Juan Francisco Alonso, San Antonio, 22, segundo.
 Cádiz... D. José Vidos, San Francisco, 28.
 — D. V. Ibáñez, Tetuán, 35 y 37.
 — D. Manuel Morillas, S. Francisco, 36.
 Jerez de la... D. Miguel Gener, Larga, 14.
 Frontera...
 Canarias:
 Santa Cruz... D. A. Delgado Yumar, San Francisco, 2.
 de Tenerife...)

Santa Cruz de... D. Tomás Torres Luján.
 la Palma...
 Castellón... D. José Chillida y Folch, Eumedio, 168, bajo.
 Ciudad Real... D. Adolfo López Orozco, Azucena, 13, principal izquierda.
 Córdoba... D. Manuel García Lovera, San Francisco, 34.
 Cuenca... D. Juan José Martínez, Plazuela del Carmen.
 Gerona... D. José Franquet, Ballestería, 42.
 — D. Mariano Garriga.
 Figueras... D. P. Bonet Sivecas.
 Granada... D. José López Guevara, San Jerónimo, 29.
 Huelva... D. José Tosso, librero.
 Huesca... D. Mariano Ponz, médico.
 Jaén... D. Francisco Riera, Plaza de la Merced, núm. 22.
 León... Herederos de Miñón, librero.
 Lérida... D. José Sol, librero.
 Logroño... D. Eduardo Jiménez, Mercaderes, 20.
 Lugo... D. Enrique Arango, Progreso, 17.
 Málaga... D. José García Taboada, Plazuela del Siglo.
 Murcia... D. José M. Tornel, Sociedad, 10.
 Orense... D. Vicente Miranda, Paz, 5.
 Oviedo... D. Juan Martínez, Plaza de Riego.
 Avilés... D. Indalecio García, librero.
 Palencia... D. Esteban Juan.

Pamplona... D. Regino Bescanza.
 Pontevedra... D. Justo Buceta, librero.
 Salamanca... Viuda de Calón é hijo.
 Ciudad Ro... D. Casimiro Muñoz.
 drigo...
 S. Sebastián... D. Manuel Ruiz de Eguino, farmacéutico.
 Santiago... D. José Gali Camps, Rua del Villar, 46.
 — D. Bernardo Escribano, Rua del Villar, 14.
 Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
 Sevilla... D. Tomás Sanz.
 — Hijos de Fe, libreros.
 Soria... D. Aniceto Hinojar, médico.
 Tarragona... D. Joaquín Martí, médico.
 Reus... D. Juan Calero, Barreras, 2 y 6.
 Teruel... D. Juan Francisco Fernández, médico.
 Toledo... Señores Menor hermanos, Comercio, 47.
 Valencia... D. Pascual Aguilar, librero.
 — D. Francisco Aguilar, librero.
 Valladolid... D. Juan Nuevo, librero.
 — Hijos de Rodríguez, librero.
 Vitoria... D. Bernardino Robles, librero.
 Zamora... D. Ignacio de la Fuente, Santa Clara, 9.
 Zaragoza... D. Cecilio Gasca, librero.
 — Librería La Educación.
 — D. Julián Sanz, librero.

ISLA DE CUBA

Habana... Señor Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.

ISLAS FILIPINAS

Manila: D. Enrique Bota, calle de la Escolta, 27.

AMERICA MERIDIONAL

República Argentina: Buenos Aires. D. Alonso S. González, calle Bolívar, 147 nuevo.

POCION RECONSTITUYENTE DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL
DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Único depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

LAS ENFERMEDADES EN LOS VIEJOS Y LAS ENFERMEDADES CRONICAS

TRATADO PRÁCTICO
POR E. LOZANO CAPARRÓS
Médico forense de Madrid.

Esta obra ha merecido una estusiasta acogida de la prensa médica y política por su ausencia de tecnicismo y por su fondo científico. Consta de 428 páginas, y entre otras materias propias de la ancianidad, trata «lo que deben comer los viejos cuando están sanos».

Se vende en casa de su autor, Carmen, 20, principal, Madrid, á 40 ptas. Provincias, certificada, 41 ptas.

TEMPORADA DE INVIERNO HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención á 35 reales diarios.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

DICCIONARIO

DE

MEDICINA Y CIRUGIA

FARMACIA, VETERINARIA Y CIENCIAS AUXILIARES

POR E. LITTRÉ

Miembro del Instituto de Francia.

VERSION ESPAÑOLA DE LA DÉCIMAQUINTA EDICION FRANCESA

POR LOS DOCTORES

† J. AGUILAR LARA Y M. CARRERAS SANCHIS

Se publica por cuadernos de abundante lectura, á una peseta en toda España, habiéndose repartido los cuadernos 36 y 37.

Pídanse prospectos y páginas de muestra al Dr. Carreras Sanchis, calle de Ruiz, 18, 3.º, Madrid.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS

á 1 milgr. de extracto normal de

Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de París, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una **diuresis pronta**, reaniman el **corazon debilitado**, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la **Asistolia**, la **Dispnea**, la **Opresion**, el **Edema**, los accesos de **Angina de Pecho**, etc.

Puede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.

PARIS, 3, B¹ SAINT-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán TAMBIEN LOS

GRANULOS DE CATILLON á 1/10 milgr. de **ESTROFANTINA**, tónico del Corazon.

Exijanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evitense las imitaciones más ó menos activas.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desórdenes de la circulación, Palpitaciones, Intermittencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazon, Hipertrofia cardiaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el célebre médico desde hace mas de 20 años con los

GRANULOS ANTIMONIOSOS DEL D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL (0,001 m/m por Gránulo).

Informe favorable de la Academia de Medicina de París. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Dic. de 1870.

DOSIS : 2 A 8 GRANULOS AL DIA

Depósito General : Farmacia **GIGON**, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.



HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.

INCONTINENCIA DE URINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS

PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.

PRECIO : 5 FRANCS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA : M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado en los hospitales militares de Francia.

Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimension de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albepespyres.

NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitaren no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma **Fumouze-Albepespyres**, y el Sello de la Union de los Fabricantes.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE **TOS**

¡Probadlas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4. Madrid.

JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como *modificador de la nutrición* y *poderoso reconstituyente*, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el *raquitismo*, *escrofulosis*, *catarros*, *tisis*, *flujo blanco*, *clorosis*, *anemia* y *debilidad general*. Favorece la *evolución de los dientes*, y los *convalecientes de pulmonía* encuentran en este medicamento el *resolutivo* y *tónico* más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco : 14 reales. — Puntos de venta : al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.

Ayuntamiento de Madrid

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCIS

(Fórmula del Codex Francés, n^o 608)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,



ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del **Doctor Churchill**, y la marca de fabrica de **M. SWANN**, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

PILDORAS DE BLANCARD

COM YODURO de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS

Adaptadas por el Formulario oficial

francés

1853

y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1855

1855

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (*tumores*, *obstrucciones* y *humores frios*, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (*colores palidos*), **Leucorrea** (*flores blancas*), la **Amenorrea** (*menstruacion nula ó difícil*), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Píldoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

1853

1855

EL SIGLO MEDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugia y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre; y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.

Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN DE LARTIGUE
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno frances y a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA DE LA SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebras, Nevroses, Pálidoz, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno frances y a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al **Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Catenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes a EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán a D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.ª izqda., y las horas de oficina son de nueve a tres los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano de Bijuesca y sus anejos Berdejo y Torrelapaja (Zaragoza). Dotación 450 pesetas por la asistencia de las familias pobres y 2.075 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Francisco Miguel.

— La de id. id. de Reñedo Valdetuéjar (León). Dotación 300 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con 300 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Eustaquio Fernández.

Rogamos á nuestros suscritores que acepten y paguen las letras que les giramos para reembolsarnos de lo que nos adeudan. Si tuviesen algunas dudas, rogámosles que paguen las letras—que llevarán el sello de EL SIGLO y la firma ya conocida del Sr. Serret — para no causarnos perjuicios, y nos escriban para solventarlas como es debido.

— La de id. id. de Horcajada de la Torre (Cuenca). Dotación 500 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Benito Villalba.

— La de id. id. de Romanillos y sus agregados Mezquititas y Alcubilla (Soria). Dotación 75 pesetas por Beneficencia y 300 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde don Miguel Valladares.

— La de id. id. — por renuncia—de Hinojosa de San Vicente (Toledo). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres, más 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Consta la población de 410 vecinos y dista 22 kilómetros de Talavera. Solicitudes en el término de un mes al alcalde D. Martín Cano.

— La de id. id. de Recuenco (Guadalajara). Dotación 100 pesetas por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde don Felipe Martínez.

— La de farmacéutico de El Piñero (Zamora). Dotación 60 pesetas por 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Andrés Madruga.

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Enrique Puente. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y pagado fin Diciembre del 90.
D. Secundino Vidal. — Id. id.
D. Narciso Ros. — Recibida su carta; asociámonos á su justo dolor.
D. Genaro Fernández Lasiete. — Id. id.; remitido los dos números día 21 de Octubre.
D. Wenceslao F. de la Vega. — Id. el artículo.
D. Leoncio Moreno. — Contestado particularmente.
D. Remigio Jiménez. — Cambiadas las señas.
D. Damián Fariña. — Id. id.
D. Eduardo Llanos. — Recibido los libros; gracias.
D. Abelardo Pérez Manfrino. — Remitido lo que pide día 21 de Octubre.
D. Emigdio Fernández. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y pagado fin Septiembre del 91.
D. Tobías Eito. — Pagado BIBLIOTECA tercer plazo del 90 y primero del 91.
D. Pedro Ruiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José Pasantino Vilela. — Id. id.
D. Jesús Velasco. — Id. id.
D. Casimiro Trevilla. — Id. id.
D. Felipe Luengo (Almendrales). — Recibidas 12 pesetas.
D. Serapio Mena. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido lo que pide día 23.
D. Alejandro Pedrosa. — Id. SIGLO fin Enero del 91; cambiadas las señas.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

— La de id. id. de Tubilla del Lago (Burgos). Dotación 500 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con 130 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Juan Gutiérrez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Moréntin, Muniaín y Aberín (Navarra), partido de la Solana. Dotación 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos; advirtiendo que el médico que reside en el mismo ha cumplido ya dos contratos y piensa continuar, por contar con el beneplácito de casi todo el vecindario que componen los tres pueblos ya mencionados.

- D. José Fuentes. — Recibida su carta.
D. Francisco Fariña. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y pagado fin Septiembre del 91.
D. Antonio Suero Chicote. — Recibidas á su tiempo las 12 pesetas.
D. Antonio Nevot Franch. — Contestado particularmente; remitido lo que pide día 24 de Octubre.
D. Domingo Monreal. — Remitido por segunda vez el número que pide día 24.
D. Miguel Mellado. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre y avisado su pago por el Sr. Robles y Compañía fin Septiembre del 91.
D. Julián Adame. — Id. id. id.
D. Ruperto Pérez Agua. — Id. id. id.
D. Pablo Escarate. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91.
D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Noviembre del 90 y BIBLIOTECA tercer plazo; remitido lo que pide día 24 de Octubre.
D. Agustín Buset. — Pagadas sus suscripciones fin Diciembre del 90; remitido por segunda vez lo que pide día 24 de Octubre.
D. Miguel Casañet. — Recibida su carta; pagada su suscripción fin Diciembre del 90.
D. Eulogio de Diego. — Id. id. id.
D. Julián Rosillo. — Remitido el número que pide.
D. Miguel Pardo y Pardo. — Id. id.
D. Juan Roberto Risquete. — Id. id.
D. Leoncio Altabás. — Id. id.
D. José Anievas. — Recibida su carta.
D. Desiderio Basurte. — Id. id.
D. Antonio García Malo. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Manuel Martínez Díaz. — Id. id. tercer plazo; remitido lo que pide día 24 de Octubre.
D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Recibida su carta; remitido cuaderno 1.º tomo II Taylor el 27 de Octubre; puede mandarnos las 5 pesetas cuando guste.
D. Esteban Pastor Alonso. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 90.
D. Manuel Arturo Abaunza. — Recibida su carta; conformes; remitido lo que pide día 27 de Octubre.
D. José Moreno Pérez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido tomo III Formulario día 28 de Octubre.
D. Wenceslao Rodríguez. — Id. SIGLO fin Junio del 91; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado primer plazo del 91.
D. Olegario Vélez y Paredes. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Alfonso Martínez. — Id. id.
D. Nicolás Calvo. — Id. id.
D. José Nuevo Pérez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91; remitido el Playfair y número que pide el 28 de Octubre.
D. Pablo Nava. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Septiembre del 91.
D. Mariano Aldaz. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Octubre del 90.
D. Celestino Compained. — Remitidos los números que pide el día 28; cambiadas las señas.
D. Celestino Alvarez. — Recibida á su debido tiempo la libranza, con la cual tiene pagado SIGLO fin Diciembre del 1890.
D. Donato Palomares. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Gonzalo Fernández Pintado. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Luis Coy. — Entregadas las 13 pesetas al Sr. Bailly día 28 de Octubre; quédanle 2 pesetas á cuenta de la suscripción del año 91.

D. Francisco Blanes. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Leoncio del Río. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Mateo Montero. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido lo que pide día 29 de Octubre.

D. Juan Piqueras. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Félix Michilena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Valentín Mambona. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Antonio Lara. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Aquilino Velilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido lo que pide día 31 de Octubre.

D. Francisco Romera. — Id. SIGLO fin Octubre del 91.

D. Lorenzo de Luis. — El Sr. Bescansa paga su suscripción al SIGLO fin Diciembre del 90, así como las 1,25 pesetas que debía.

D. Rafael Díaz Almaraz. — Reciba su carta; conformes.

D. Ramón Fernández. — Id. id.; para evitar extravío entregaremos la obra á quien indica.

D. Leoncio Moreno. — Id. id.

D. Sebastián Paz. — Recibido el artículo.

D. Máximo de la Lastra. — Pagado SIGLO fin Octubre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.

D. Tomás de Castro Montero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Andrés Rodríguez. — Remitido lo que pide día 1.º

D. Felipe Guiu. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Enrique Alonso Goy. — Recibida á su debido tiempo la libranza; remitido el número día 1.º

D. José Gutiérrez (Hornachos). — Id. id. id.

D. Basilio Cosme. — Recibida su carta.

D. José Olave. — Id. id.

D. Casto Pérez Gutiérrez. — Remitido el número que pide.

D. Ildefonso Oria. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Vicente Martínez Lledó. — Suscrito al SIGLO y avisado su pago por el Sr. Aguilar (P.) fin Enero del 91.

D. Rafael Ducé. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Quintín Sánchez. — Id. id.

D. Florentino Gómez Tornero. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Noviembre y pagado fin Abril del 91.

D. Jerónimo García Santalla. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Pedro Cuenca. — Recibidas las 10 pesetas.

D. Domingo Pascasio Pulido. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Ricardo Muñoz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Miguel Gil. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.

D. Francisco Gil. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Esteban García Morales. — Id. SIGLO fin Diciembre de 1890.

D. Faustino Brunete. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Alfredo Llopis. — Recibido el artículo.

D. Benigno Pérez López. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Enero del 91.

D. Antonio Gil Molina. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Felipe Zamora. — Id. SIGLO fin Abril del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Julián Castilla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Antonio Echevarría. — Id. SIGLO fin Abril del 91.

D. Anastasio San Román de la Mata. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.

D. Mariano Aldaz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Vicente Noguerols. — Remitido lo que pide día 6.

D. Donato Rodríguez. — Id. id.

D. Edmundo Cortázar. — No han pagado su suscripción; haga usted la reclamación.

D. Federico Hernández de Beraza. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLÓN
HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención á 35 reales diarios.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

DICCIONARIO

DE

MEDICINA Y CIRUGIA

FARMACIA, VETERINARIA Y CIENCIAS AUXILIARES

POR E. LITTRÉ

Miembro del Instituto de Francia.

VERSION ESPAÑOLA DE LA DÉCIMAQUINTA EDICION FRANCESA

POR LOS DOCTORES

† J. AGUILAR LARA Y M. CARRERAS SANCHIS

Se publica por cuadernos de abundante lectura, á una peseta en toda España, habiéndose repartido los cuadernos 36 y 37.

Pídanse prospectos y páginas de muestra al Dr. Carreras Sanchis, calle de Ruiz, 18, 3.º, Madrid.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

Agotadas las obras de este año (1890), no podemos admitir hasta el próximo nuevas suscripciones á la BIBLIOTECA. Hemos repartido en lo que va de año, á todos los suscritores de la BIBLIOTECA, el **Tratado de Electroterapia**, del Dr. Erb, el tomo I del **Tratado de Medicina legal**, de Taylor, y el cuaderno 1.º del tomo II de la misma obra. Total, 125 pliegos, que es lo que tenemos obligación de dar.

Desde hace catorce años publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta colección, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO. Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas (125 pliegos) se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de *talones para la Prensa*, libranzas del Giro Mutuo o letras de fácil cobro.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripción se hiciere directamente acompañando al pedido su importe.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

TENEMOS EN PRENSA para el año próximo la conclusión del **TRATADO DE MEDICINA LEGAL** del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A.-S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española, y el **TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES** del Sr. Luys, y en preparación el **TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL** de Bryom-Bramwel; el **TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA** de Thomas; el **MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA** del Sr. Latteux; la **HIGIENE ESPECIAL DE MANTEGAZZA**; la excelente obra de **ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS: GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECCIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NASALES**, del reputado laringólogo de los Estados Unidos Dr. J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

SEÑORES CORRESPONSALES DE ESTE PERIÓDICO

Albacete...	D. Carlos Serna, Rosario, 10.	Santa Cruz de la Palma...	D. Tomás Torres Luján.	Pamplona...	D. Regino Bescanza.
Alicante...	D. Vicente Lledó, Mayor, 2, bajos.	Castellón...	D. José Chillida y Folch, Enmedio, 168, bajo.	Pontevedra...	D. Justo Buceta, librero.
Almería...	D. J. J. Vivas Pérez, farmacéutico.	Ciudad Real...	D. Adolfo López Orozco, Azucena, 13, principal izquierda.	Salamanca...	Viuda de Calón é hijo.
Baleares:		Córdoba...	D. Manuel García Lovera, San Francisco, 34.	Ciudad Rodrigo...	D. Casimiro Muñoz.
Palma de Mallorca...	D. Francisco Puigredón, Conquistador, 22 y 24.	Cuenca...	D. Juan José Martínez, Plazuela del Carmen.	Peñaranda de Bracamonte...	D. Martín Sánchez.
Ibiza...	D. José Verdura, Argüelles, 10.	Gerona...	D. José Franquet, Ballestería, 42.	S. Sebastián...	D. Manuel Ruiz de Eguino, farmacéutico.
Barcelona...	D. Manuel Martí, farmacéutico, Escondillers, 61.	Granada...	D. P. Bonet Sivecas.	Santiago...	D. José Gali Camps, Rúa del Villar, 46.
—	D. Isidro Puig y Ros, Ronda de San Pedro, 20, tercero.	Huelva...	D. José López Guevarra, San Jerónimo, 29.	—	D. Bernardo Escribano, Rúa del Villar, 14.
—	D. Jacinto Gillet, librería de la Facultad de Medicina.	Huesca...	D. José Toso, librero.	Segovia...	D. Mariano Llovet, farmacéutico.
—	D. Juan Llordachs, Plaza de Antonio López, 5.	Jaén...	D. Mariano Ponz, médico.	Sevilla...	D. Tomás Sanz.
Bilbao...	Viuda de Delmás (Sucesor D. Luis Dochoa), librero.	León...	D. Francisco Ricra, Plaza de la Merced, núm. 22.	—	Hijos de Fe, librería.
—	D. Agustín Emperaire, librero.	Lérida...	Herederos de Miñón, librero.	Soria...	D. Aniceto Hinojar, médico.
Burgos...	D. Calixto Avila, librero.	Logroño...	D. José Sol, librero.	Tarazona...	D. Joaquín Martí, médico.
Cáceres...	D. Constantino Alvarez, Portal Llano, 39.	Lugo...	D. Eduardo Jiménez, Mercaderes, 20.	Reus...	D. Juan Calero, Barreras, 2 y 6.
—	D. Juan Francisco Alonso, San Antón, 22, segundo.	Málaga...	D. Enrique Aranjó, Progreso, 17.	Teruel...	D. J. Francisco Fernández, médico.
Cádiz...	D. José Vides, San Francisco, 28.	Murcia...	D. José García Taboada, Plazuela del Siglo.	Toledo...	Sres. Menor hers. Comercio, 47.
—	D. V. Ibáñez, Tetuán, 35 y 37.	Orense...	D. José M. Tornel, Sociedad, 10.	Valencia...	D. Pascual Aguilar, librero.
—	D. Manuel Morillas, S. Francisco, 36.	Oviedo...	D. Vicente Miranda, Paz, 5.	Valladolid...	D. Francisco Aguilar, librero.
Jerez de la Frontera...	D. Miguel Gener, Larga, 14.	Palencia...	D. Juan Martínez, Plaza de Riego.	—	D. Juan Nuevo, librero.
Canarias:		—	D. Indalecio García, librero.	Vitoria...	Hijos de Rodríguez, librero.
Santa Cruz de Tenerife...	D. A. Delgado Yumar, San Francisco, 2.	—	D. Esteban Juan.	Zamora...	D. Bernardino Robles, librero.
				—	D. Ignacio de la Fuente, Santa Clara, 9.
				Zaragoza...	D. Cecilio Gasca, librero.
				—	Librería La Educación.
				—	D. Julián Sanz, librero.

ISLA DE CUBA

Habana... Señor Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.

ISLAS FILIPINAS

Manila: D. Enrique Bota, calle de la Escolta, 27.

AMERICA MERIDIONAL

República Argentina: Buenos Aires. D. Alonso S. González, calle Bolívar, 147 nuevo.

OBRA NUEVA Nos quedan únicamente 5 ejemplares de la segunda edición del **Tratado teórico y práctico del arte de los partos** de Playfair, obra ilustrada con 188 figuras, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.

Sólo tendrán opción á ella los que siendo suscritores á la BIBLIOTECA nos remitan 10 pesetas, más 75 céntimos para el certificado (sin cuyo último requisito tampoco la remitimos). Claro es que daremos la preferencia á los cinco suscritores de la BIBLIOTECA que nos remitan primero las 10,75 pesetas. El Sr. Bailly-Bailliére vende esta obra á 16 pesetas.